

MADRID, ESPAÑA Y EL TEMPLO DE DEBOD: EL SIGNIFICADO DE LOS MITOS EN LA SOCIEDAD MODERNA

**Madrid, Spain and the Temple of Debod: the
significance of the Myths in Modern Societies**

Bakalářská práce

2009

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI
Filozofická fakulta
Katedra romanistiky

Petra Zaoralová

Vedoucí práce Dr. Daniel Esparza

Prohlašuji, že předloženou bakalářskou práci jsem zpracovala samostatně, bez cizí pomoci a za použití zdrojů uvedených v bibliografii.

V Olomouci _____

podpis

AGRADECIMIENTOS

Tengo mucho que agradecer.

Sobre todo a mi director de la tesis Dr. Daniel Esparza Ruiz, por el tiempo dedicado a mí, por sus grandes ideas profesionales cómo mejorar mi trabajo y su apoyo instantáneo.

Al sociólogo madrileño don Javier Timón Pérez, por las sugerencias y ayuda en el campo de estadística y por el reforzó de la análisis de los cuestionarios.

Y por supuesto, el agradecimiento más grande es a mi madre que tuvo la idea de escribir la tesis sobre el Templo de Debod.

Sin estas personas no llegaría al final próspero de mi trabajo.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	4
ÍNDICE	6
INTRODUCCIÓN.....	8
PRIMERA PARTE: Marco teórico.....	10
1. EL SIGNIFICADO DE LOS MITOS: LITERATURA Y SOCIEDAD	11
1.1 <i>La estructura del mito y la metáfora del iceberg</i>	11
1.2 <i>Historia de los Mitos</i>	12
1.3 <i>Mircea Eliade y su concepto de mito – in illo tempore y el hombre moderno</i>	15
1.4 <i>Psicología del mito</i>	20
1.4.1 Carl Gustav Jung.....	20
1.4.2 Joseph Campbell	23
1.5 <i>Los mitos en la literatura</i>	25
2. MITOS Y MITOLOGÍA EGIPCIA	27
2.1 <i>Historia del Templo de Debod</i>	28
3. MITOS, ESPAÑA Y EL RÉGIMEN DE FRANCO	30
SEGUNDA PARTE: Trabajo de campo	33
1. JUSTIFICACIÓN DE LA METODOLOGÍA EMPLEADA.....	34
2. HERRAMIENTAS DE INVESTIGACIÓN Y APLICACIÓN TEMPORAL.....	34
2.1 <i>Entrevista con cuestionario</i>	35
2.1.1 Justificación	35
2.1.2 Definición de la muestra	36
2.1.3 Análisis	36
2.2 <i>Observación participante</i>	46
2.2.1 Aspectos metodológicos	46
2.2.2 Análisis	46
2.3 <i>Entrevistas abiertas in situ</i>	47
CONCLUSIONES	49
ANEXOS.....	50
ANOTACE.....	59
ANNOTATION	59
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	60
REFERENCIAS EN FORAMTO ELECTRÓNICO.....	61

INTRODUCCIÓN

¿Qué es un mito? Desde el siglo XIX., tiempo en el que el estudio de los mitos toma relevancia, hasta nuestros días, es lo que llevan tratando de responder los más prestigiosos estudiosos sobre el tema. En este trabajo se tratará de dar varias respuestas a esta pregunta, pero ya adelanto que una de las conclusiones a la que la mayoría de los estudiosos ha llegado, es que no existe una definición universal para mito. Incluso la RAE (2008) da al concepto “mito” cuatro significados:

1. m. Narración maravillosa situada fuera del tiempo histórico y protagonizada por personajes de carácter divino o heroico. Con frecuencia interpreta el origen del mundo o grandes acontecimientos de la humanidad.
2. m. Historia ficticia o personaje literario o artístico que condensa alguna realidad humana de significación universal.
3. m. Persona o cosa rodeada de extraordinaria estima.
4. m. Persona o cosa a las que se atribuyen cualidades o excelencias que no tienen, o bien una realidad de la que carecen.

En lo que sí parece que hay un acuerdo general entre la mayoría de los estudiosos del mito es que el significado simbólico de cada uno tampoco es universal, sino que depende de cada sujeto de una comunidad, tribu y también depende del tiempo. Por ejemplo, Jesucristo existió en vida real y para un cristiano y para el cristianismo él es el hijo de Dios. Pero para el Islam es tan solo uno de los profetas que preceden a Mahoma. Jesús sería, por tanto, humano y en ningún caso el hijo de Dios. Ahora bien, ni para el cristianismo ni para el islam representaría un mito, sino historia verdadera. Sin embargo para otros, especialmente los agnósticos o ateos, la existencia de Jesucristo es un mito, entendido como de existencia no real. Es decir, nunca vivió. Estos entenderían a Jesucristo como la mayoría de nosotros observamos a dioses de la mitología griega, como Zeus o Poseidón, que si bien en la época de Homero se creía en la existencia real de estos personajes, hoy, los percibimos como mitos; como algo que no tuvo la existencia real, sino fantástica. En aquel entonces, no era mitología, sino religión, pues creían en los Dioses del Olimpo. Tenían existencia real.

El objetivo principal de este trabajo es observar como los mitos no son universales y que sus significados, no solo dependen de cada sujeto y de cada comunidad, sino del tiempo concreto en el que se vive. De esta manera, el Templo de Debod, que es el motor de este trabajo, no significa hoy en Madrid lo mismo que significaba hace más de dos mil años en el antiguo Egipto. Es decir, el valor simbólico y espiritual-religioso que representaba dicho

templo en el momento primordial de su creación, no tiene nada que ver con las percepciones actuales de dicho templo en la Madrid contemporánea.

1. En la primera parte de la tesis voy a realizar un pequeño debate sobre aspectos teóricos sobre el mito a través de los principales estudiosos en esta materia basándome en M. Eliade, C. G. Jung y J. Campbell, G. Hart y J. Naydler.

Otro pequeño debate presentará la explicación de la percepción mitológica en el Egipto antiguo y a través de un breve resumen del Templo de Debod voy a enseñar que su construcción no era un mito sino una realidad que reflejaba el tiempo primordial (estudio en el tiempo).

Al final voy a tratar de interpretar el significado simbólico de dicho templo para la élite franquista, que fue la encargada de traerlo a Madrid, y cómo explicaré más adelante, contiene un fuerte significado simbólico y subliminal asociado a los deseos imperialistas del régimen, pues tanto España como Egipto habían sido imperios muy poderosos en épocas anteriores, y de alguna manera, al menos simbólica, España al devorar parte de otros imperios, como el Egipcio en este caso, volvía a reconstruir “imaginariamente” parte de su propio imperio desaparecido que tanto anhelaba Franco y su régimen: el imperio Universal de Carlos V.

2. En la segunda parte, voy a aplicar los aspectos teóricos del mito a un estudio o trabajo de campo que realice en Madrid durante una estancia de Erasmus en febrero – junio 2008. El objetivo consiste en observar cómo el Templo de Debod, construido en Egipto en el periodo ptolemaico y trasladado a Madrid en los años setenta, es percibido e interpretado a través de la historia de diferente forma. Lo que pretendo observar es que cada uno percibe los mitos en distinta manera, y por tanto no se puede hablar de un solo significado, sino de tantos significados como observadores haya.

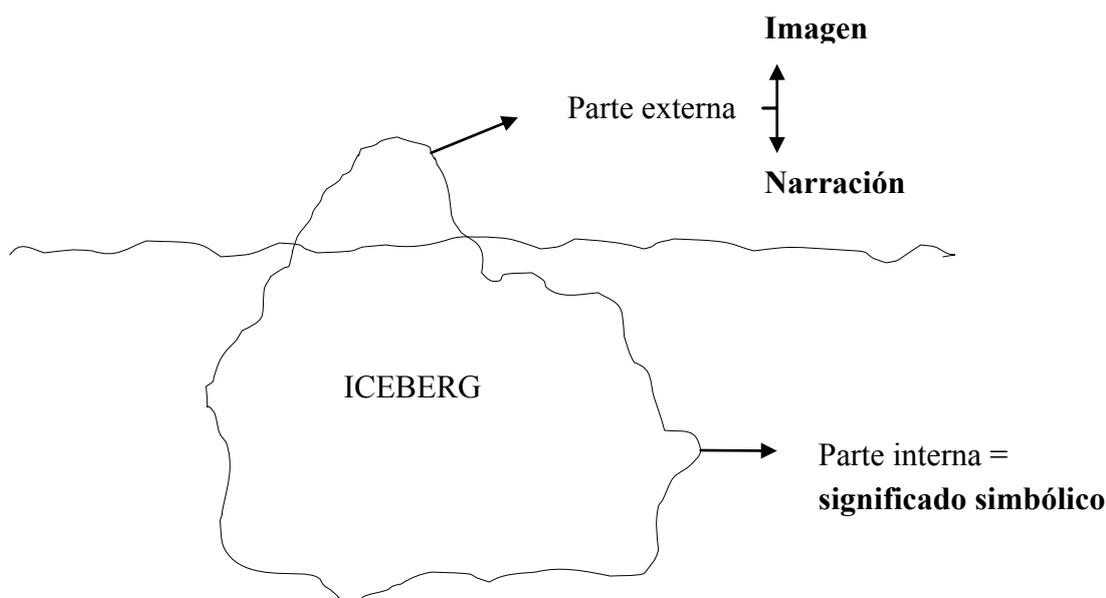
Además, como colofón a este trabajo y con el fin de aplicar el mundo de los mitos a un sector económico de gran importancia como el turismo, he construido un producto audiovisual sobre el Templo de Debod con fotos tomadas por mí y con música de Alejandro de Pinedo – “Capricorn”, como si se tratara de un sketch publicitario para atraer a los turistas a Madrid y a dicho monumento en concreto. La presentación está adjuntada al final de este trabajo en el CD. La presentación está hecha en el programa Windows Movie Maker.

PRIMERA PARTE: Marco teórico

1. EL SIGNIFICADO DE LOS MITOS: LITERATURA Y SOCIEDAD

1.1 La estructura del mito y la metáfora del iceberg

La metáfora del iceberg es un concepto popularizado por Hemingway que él la aplicó a la creación literaria. Es decir, un escritor no escribe todo lo que sabe sobre sus personajes, detrás, o debajo de ellos, hay algo que no se ve, que está sumergido, y que el lector tampoco sabe, puede imaginarlo, pero solo el autor de la obra conoce. Es decir, lo que el lector lee es solo la punta de un iceberg, cuya parte sumergida e invisible solo conoce el autor. En este sentido, mi tutor Dr. Daniel Esparza (2008: 60) basado en cierta manera en la metáfora del iceberg de Hemingway, ha explicado la estructura del mito a través de una estructura triádica con forma de iceberg. Es decir, el mito como si de un iceberg se tratara, se compone de dos partes, una visible, la más pequeña, y otra sumergida o subliminal, mucho más grande que la primera. Así, la parte externa y visible del iceberg que sobresale del agua, correspondería con el nivel consciente. Esta parte se compone de dos elementos fundamentales: a) la **imagen**, que es la cara externa que representa y por el cual se reconoce al mito, y, b) la **narración** del mito. Todo mito debe de ser narrado, ya sea oralmente, a través de una obra literaria, cinematográfica, musical, etc.



Dibujo 1: La estructura triádica del mito

La parte sumergida del iceberg es la más importante y la más amplia y en ella reposa el significado simbólico del mito. Está asociada al inconsciente del sujeto. Para que sea un mito, tiene que cumplirse esta estructura triádica, si faltara alguno de estos elementos no se trataría de un mito. Si aplicamos esto al templo de Debod, podemos imaginar que dependiendo de para quién, se tratará para unos de un mito, o para otros, solo de una imagen, sin narración ni significado simbólico. Es decir, para un turista ruso que visita Madrid y pasa por allí sin saber lo que es, probablemente solo observará una imagen sin nombre. Sin embargo, para un emigrante egipcio que vive en Madrid y lo visita frecuentemente, esa imagen está además dotada de un significado simbólico profundo, pues el egipcio, además de evocar sentimientos asociados a su nación y su historia personal, probablemente sea capaz de comprender muchos de los mensajes o jeroglíficos que están impresos en dicho templo.

Voy a usar esta metáfora del iceberg, para observar en mi trabajo de campo, como los sujetos perciben significados diferentes sobre la misma imagen del Templo.

1.2 Historia de los Mitos

“Mito” puede sonar a muchas personas como una cosa que no es nada más que una fábula o una narración sin algún sentido y sin cualquier conexión verdadera a la historia, a al pasado. Pero al contrario. Como dice Campbell (2008: 12-13), existen muchos estudios mitológicos del mundo y en estos se ha comprobado que ciertos elementos se repiten en todo el mundo y en cada sociedad: el diluvio, el mundo de los muertos, el nacimiento de una virgen y la resurrección de algún héroe. En la religión no sólo se aceptan como verdaderas sino revelan alguna verdad concreta en la que la sociedad basa su autoridad. No existe ninguna sociedad humana en la que no existan rasgos mitológicos.

En todas las sociedades los temas mitológicos están difundidos en el arte, en la lingüística, se celebran en las canciones y liturgias, los mitos se transmiten por los filósofos, poetas y teólogos. Cada nación ha creado y ha aceptado distintos mitos que aparecían en las vidas cotidianas y así los han aplicado a sus héroes. Muchas religiones se consideran como las únicas en sus pensamientos, en los símbolos que usan, con sus tradiciones y rechazan las mismas cosas en otras enseñanzas religiosas mientras que si se comparan todas, se obtienen conclusiones similares. Todas han sido creados de la misma base mítica, solo que las naciones los han transformado y aplicado de forma específica para su sociedad, los han interpretado y

ritualizado según sus necesidades, pero todas las naciones en el mundo deifican a los mismos motivos mitológicos.

Los principios de la ciencia mítica se pueden buscar en la Biblia y en la literatura clásica. Pero era el cristianismo no permitió poner estos dos focos e opiniones en el mismo nivel, entonces los actos de Biblia eran sobrenaturales y los milagros de los Hebreos eran cosas de la historia objetiva mientras que los mitos de los Griegos eran naturales y se estudiaban como literatura. Sin embargo estos rasgos fabulosos que tienen en común estas dos culturas mediterráneas vienen del tacón de la misma civilización, o sea de Mesopotamia (ídem, ib., 17).

En el siglo XVIII. aparecieron nuevos descubrimientos y el universo no seguía más la teoría del heliocentrismo y en el siglo XIX. la gente empieza a rechazar el mito de la creación de Biblia como la única verdad y creen más en los hechos de los científicos (ídem, 17-20). Entonces en esta época el conocimiento se está acercando a una cosa nueva; muchas naciones tan distintas, con distintas religiones, distintas tradiciones empiezan a tener algo en común. Sale a flote algo escondido, algo profundo que conecta a todos, algo que todos llevan en su inconsciente y, sin darse cuenta, aparece en todo a su alrededor y une a todos.

La sociedad moderna sufre un poco del fenómeno que todavía sigue el modelo del siglo XIX. Cuando mito se caracterizaba como «todo lo opuesto a realidad [...], pues para el cristianismo primitivo, todo lo que no hallaba su justificación en uno u otro de los Testamentos era falso: era una “fábula”» (Eliade, 2005: 21). Esta palabra hoy sigue teniendo un significado de la ficción o ilusión. A uno le puede parece difícil ver algo más detrás de mito, ver algún significado escondido, ver a la conexión a nuestro pasado. Es difícil abrir la mente y aceptar nuevas razones de la existencia humana. Pero ciertos grupos de científicos como son historiadores de religiones, los etnólogos, los antropólogos o los sociólogos, usan esta palabra en su pleno sentido, eso es como la «tradición sagrada, revelación primordial, modelo ejemplar» (ídem, *Mitos y realidad*, 2003, 9).

En la historia han sucedido muchas cosas que lentamente borran la opinión tradicional sobre los mitos, los han convertido y han dejado nuestra sociedad actual bastante pobre a mitos. Por ejemplo el comunismo marxista (o, mejor dicho, su autor Marx en su obra *Manifiesto comunista* retoma y prolonga uno de los mitos escatológicos del mundo asiático-mediterráneo y así aplica las frases como: el “elegido”, el “ungido”, el “inocente”, el “mensajero” que son realmente del mito de la Edad de Oro que describe el comienzo y el fin del mundo. Esto Marx lo aplica al proletariado como una lucha entre lo bueno y lo malo, dónde lo bueno se supone que es el mito comunista y en la lucha metafórica, gana sobre lo

malo. Otro movimiento que podemos recordad aquí es el nacionalsocialismo que empezó con el mito racista y despertó el pesimismo a la mitología germánica. Su meta era abolir el cristianismo y volver a los raíces de los humanos, a las fuentes espirituales de la “raza”. Quería despertar en el pueblo alemán el ánimo para encontrar su pasado y así con sus dioses y héroes luchar contra los demonios y en esta batalla morir junto con los dioses. Luego el mundo renacerá un mundo nuevo, pero es una visión muy pesimista acerca del fin de mundo (ídem, 23-25).

Esto nos demuestra que gracias a ciertos hechos en el pasado « [...] algunos temas míticos siguen sobreviviendo en las sociedades modernas, pero no son fácilmente reconocibles, ya que han pasado por un proceso de laicización» (ídem, 27). Entonces así aparece otra obstrucción imaginaria que quita la seriedad a los mitos y al hombre presente ordinario lo hace todavía más difícil entrar y descubrir lo verdadero, lo esencial en el mito que tenemos codificado en nuestro inconsciente.

Al final hay que dejar clara una cosa. El mito, para que se convirtiera en un mito, necesita un tiempo y espacio dado, en los cuales se difunde en la forma narrada o escrita. El mito es muy personal. No significa lo mismo para cada uno. Cada persona percibe a un símbolo con distinto punto de vista. Un símbolo totalmente desconocido no puede crear por detrás la base mítica si no se conoce su historia. Por ejemplo si una persona ve el Templo de Debod en Madrid y no ha visto ni oído nunca antes sobre este monumento, no sabe cómo interpretarlo y sólo lo va a ver como la obra histórica, una de miles que ha visto ya en su vida y a lo mejor se va a extrañar de su procedimiento tan lejano de la cultura española. Pero nada más. Mientras que la ve una persona que sabe mucho sobre este templo, empieza a ver el mensaje detrás de su símbolo, va a saber a traducir e interpretarlo, va a ver su historia, su significado en su época y en la época dada cuando apareció en España, va a saber a relacionar el sitio dónde está situada con su importancia y con el régimen q estaba presente en España. Esta persona puede revivificar el mito y su significado a través del símbolo que ve, porque sabe solucionar o descifrar el código implícito en este monumento.

De la misma manera funciona el mito en forma oral. Para que el emisor pueda transmitir la información al receptor, estos dos tienen que compartir el mismo código. Es decir, tienen que entender sus lenguajes y, luego, para obtener el significado de un mito, tienen que conocerlo los dos para que puedan hablar de lo mismo.

No obstante, aunque el mito no es el mismo para todos y su significado es muy personal, tiene una característica muy importante, porque «consiste precisamente en crear modelos ejemplares para toda una sociedad» (Eliade, 2005: 31). Entonces cada uno percibe el

significado de distinta manera, pero el mito es conocido por muchas personas, a más que una, entonces a través de distintas interpretaciones o, mejor dicho, de distintos puntos de vista, la influencia para toda la sociedad es indispensable.

1.3 Mircea Eliade y su concepto de mito – in illo tempore y el hombre moderno

Mircea Eliade describe el mito como un viaje al retorno, hacia atrás. «La función principal del mito es revelar los modelos ejemplares de todos los ritos y actividades humanas significativas [...]» (Eliade, 2003: 15). El mito se empieza a entender similarmente como en los principios del tiempo, como en las sociedades primitivas, o sea arcaicas. Dice, que «en tales sociedades se considera que el mito expresa la verdad absoluta, porque explica una historia sagrada, es decir, una revelación trashumana que tuvo lugar en el alba de los tiempos, en el tiempo sagrado de los principios» (Eliade, 2005: 21) Entonces no se puede tratar el mito sólo como una fábula, como un cuento para los niños. Es una cosa demasiado seria que abre nuevas miradas a nuestros principios de la humanidad. Se habla en el nivel imaginario que está explicando lo presente. Es una base muy simbólica que el lector percibe, pero el sentido o la explicación hay que buscarlo entre líneas e intentar dar sentido a una imagen que percibimos. Hay que ver las conjunciones en el espacio que esta única imagen tiene y explicar su significado.

El mito es sagrado y real y así se comporta como un paradigma de lo pasado. Es un modelo de lo que pasó ya. Justifica todos los hechos humanos. Entonces si un hombre arcaico lo toma como un ejemplar, sigue los actos de dioses o de algún héroe, o sólo si lo usa para la explicación de sus aventuras, ya se separa del tiempo profano y entra al tiempo sagrado (ídem, 22). Eliade (2005: 22) lo llama «la única revelación válida de la realidad». Gracias a esta revelación, probablemente inconsciente, el hombre entra a otros niveles de la percepción y deja lo profano detrás de él, de esta manera revela la realidad y une lo sobrenatural con su presente. Lo mismo ocurre ahora si pensamos en el mito como algo verdadero, algo que realmente sucedió, sólo que la forma escrita u oral ha cambiado el punto de vista de esta realidad. El mito se ha desacralizado durante el tiempo, pero todavía es posible en el arte y en las ciencias encontrar sus partes y así viajar en el tiempo hacia a este acto.

Mircea Eliade en sus obras está observando, estudiando y describiendo los mitos de los “primitivos”, de las sociedades en las que el mito está todavía vivo, y forma parte de la

vida presente, explicando el comportamiento y las acciones del hombre. Los mitos son verdaderos, reales y explican como una realidad ha comenzado a existir. Puede tratarse de una realidad compleja, del cosmos o de unos hechos más pequeños, pero siempre sucede por un ser sobrenatural al cual el hombre primitivo imita para así recordar su hazañas, porque se relacionan especialmente con los hechos creadores de los comienzos, o sea de los acontecimientos q han tenido lugar en el tiempo primordial (Eliade, 2003, 12-14).

En estas sociedades dónde el mito está vivo todavía, se distinguen los mitos en las “historias verdaderas” y las “historias falsas” (ídem, ib., 16). Las historias verdaderas son las que tratan de los comienzos del mundo, de los orígenes y «sus protagonistas son seres divinos, sobrenaturales, celestes o astrales» (ídem, 16). Se trata de personajes que no son de este mundo y nos encontramos con lo sagrado y lo sobrenatural. Mientras que las historias falsas son para ellos los cuentos, los relatos sobre un héroe que era una persona física como eran ellos, aunque de vez en cuando podía cambiar las sustancias fisiológicas de algunas cosas. Son las narraciones nacionales sobre algún joven que salva el pueblo, q llegó a ser un héroe por otros tipos de salvaciones y gracias a esto llegó a ser conocido y famoso entre la gente. Es una narración profundamente profana que está conocida en cierta sociedad y con esta misma está relacionada.

Al destacar la importancia de las historias verdaderas sobre las falsas hay que mencionar, que las primeras eran muchas veces dedicadas sólo a los hombres del pueblo y no a las mujeres y trataban de los temas cosmogónicos. Estaban narradas en ciertos momentos, por ejemplo, una vez al año o en los momentos sagrados; especialmente en otoño o en invierno y, además, casi siempre de noche. Por otro lado, las historias falsas se pueden contar por cualquier persona en cualquier momento. Aunque cada uno representa una categoría de acontecimientos distinta, lo que les une es el hecho, que ninguna de las personas es de las vidas cotidianas de la gente del pueblo (ídem, 16-18).

Realmente, los mitos hablan sobre la creación, sobre los acontecimientos primordiales, sobre los comienzos, sobre lo que pasó «in illo tempore» (ídem, 18), es decir, sobre aquellos tiempos. Relatan el origen del mundo, de las plantas y animales y asimismo del hombre que ha llegado a ser un ser mirtal, sexual, vive en la sociedad y trabaja sin o con ciertas obligaciones. El mundo existe y junto con él existe el hombre y eso se debe a los acontecimientos míticos, porque algunos seres sobrenaturales los han creado a través una fuerza creadora in illo tempore, o bien, en los comienzos (ídem, 18-19). El hombre es lo que es porque algo ha pasado en el tiempo primordial, algo ha cambiado la sacralidad de aquellos tiempos, porque si no, no hubiera ocurrido, el hombre sería un animal o cualquiera otra cosa,

viva o inanimada. Así que al hombre arcaico «el mito le enseña las “historias” primordiales que le han constituido esencialmente, y todo lo que tiene relación con su existencia y con su propio modo de existir en el cosmos le concierne directamente» (ídem, 19).

La diferencia entre el hombre arcaico y el hombre moderno, es el enfoque, el modo de ver su origen. El hombre moderno piensa que es la consecuencia de unos hechos en la historia. Está aquí porque los acontecimientos históricos eran de la manera que eran, la existencia o no de guerras, porque uno u otro monarca o presidente decidió de cierta manera, porque la época de sus padres era así y por esto nació en este lugar y en este tiempo. Pero un hombre primitivo o arcaico diría que existe, o sea está aquí porque ciertos acontecimientos ocurrieron por el hecho de un ser sobrenatural y este hecho sucedió en los tiempos míticos, en los tiempos sagrados y así se siente obligado a renovar estos momentos y lo hace mediante unos ritos. Llega a renovar los mitos de origen y gracias a estos ritos “ritualmente” renueva estos acontecimientos y rememora lo que los héroes o los dioses hicieron en aquellos tiempos. Entonces «se aprende no sólo cómo las cosas han llegado a la existencia, sino también dónde encontrarlas y cómo hacerlas reaparecer cuando desaparecen» (ídem, 21). Así que conocer al origen de un objeto, de un animal o planta significa que uno adquiere el poder mágico sobre estas cosas y de cierto modo les puede dominar, reproducir y multiplicar (ídem, 22).

Entonces el mito como lo describe Mircea Eliade (2003: 25) tiene sus rasgos: son los seres sobrenaturales los que crean la historia y esta historia se considera verdadera y sagrada. Verdadera porque los acontecimientos son reales y sagrada gracias a los seres sobrenaturales que son los creadores. El mito siempre se refiere a una creación. Esta creación luego sirve a los hombres cómo un ejemplo, un paradigma para sus próximos hechos. Más, si se conoce el mito, por tanto se vive de forma ritual, se conocen las cosas y así uno les domina y manipula a voluntad.

Hay distintos tipos de mitos, pero los más importantes que narran nuestros principios son el mito del origen y la cosmogonía. Estos dos están interconectados. « Todo mito de origen narra y justifica una “situación nueva” – nueva en el sentido de que no estaba desde el principio del mundo» (Eliade, 2003: 29). El tema principal del mito cosmológico es el mito de origen. Todos los mitos son modificaciones del mito de origen pero la cosmogonía es el paradigma para el hombre, los hechos que el hombre tiene que imitar y así hacer de este mito una historia viva. La cosmogonía llega hasta los tiempos primordiales, los tiempos sacrales cuando los seres divinos, heroicos y sobrenaturales hicieron sus creaciones “in illo tempore”; en un tiempo que aún no existía. Entonces todo lo que hace el hombre es una repetición de aquel gesto arquetípico del dios creador; la reproducción de la creación del mundo (Eliade,

2003: 38). « [...] los mitos de origen prolongan y completan el mito cosmogónico» (ídem, 42). El mito cosmogónico sirve de modelo a todos los mitos de la creación.

En los dos casos se trata de un comienzo. El mito cosmológico es el comienzo absoluto y no basta conocer el origen, hay que reintegrar el momento de la creación de cierta cosa; esto se hace mediante el “retorno hacia atrás” y así se reactualiza la creación del mundo (ídem, 43).

Tal hecho aparece también en nuestra sociedad. Por ejemplo la celebración de Año Nuevo es la celebración de una cosmogonía – recomienza la creación (ídem, 47). Es una renovación cuando se celebra el fin del año pasado y la renovación del mundo con su entrada al año nuevo. Y en cada sociedad según su religión o la tradición «son los mitos –tanto cosmogónicos como mitos de origen- los que recuerdan a los hombres cómo fue creado el mundo y todo lo que ha tenido lugar a continuación (ídem, 47)». Son tantas las celebraciones cristianas como las profanas las que todavía conservan algunas funciones y estructuras míticas. Son las fiestas que tienen lugar con el nacimiento de un niño puede ser la construcción de un piso o traslado a una nueva casa. Todas llevan la necesidad de un nuevo comienzo absoluto, o sea de una regeneración total (Eliade, 2005: 26).

Hay muchas fiestas y celebraciones en nuestras sociedades que regresan al “illo tempore” y celebran la renovación de cierto acto tanto con un retorno al mito cosmogónico cómo con la celebración y la rememoración del mito de los orígenes. El cristianismo regresa al tiempo sagrado de los comienzos cuando cada siete días celebran la resurrección de Jesús Cristo, beben el vino que representa su sangre y comen hostias que representan su cuerpo. Es una renovación periódica. O las Navidades – otra celebración q se repite regularmente, cada año y recuerda los tiempos pasados, se vuelve a los orígenes. En España la Pascua, es el Día de la Asunción o los Reyes magos. Cada uno cuenta un mito y vuelve al tiempo sagrado tanto como en noviembre Todos los santos cuando los familiares van al cementerio y recuerdan sus familiares, reviven el pasado recuerdan que la muerte es sólo la señal de nuevo comienzo.

Detrás de estas celebraciones que están representadas por símbolos, hay unos actos, unos hechos del pasado, que solo los que saben leer, o sea traducir, pueden relacionarlos con estos mitos. La base de estos hechos es la misma, es siempre alguna variación del mismo mito que ocurrió “in illo tempore”, pero en cada sociedad durante tantos años se modificó según los costumbres de tales sociedades y ahora se nos presenta por medio de unos símbolos. Ahora así vemos que el mito tiene sus comienzos, su base real que está fundida en las sociedades, pero también vemos que el mito es una cosa muy personal y su realización es original y dada a cada mancomunidad.

Sin embargo en el mundo moderno los mitos están presentes e interpretados, aunque algunos de unas maneras distintas de las arcaicas. Así el “retorno a los orígenes” para las sociedades arcaicas significaba volver ritualmente a los orígenes de los tiempo primordiales. Pero en las sociedades modernas prevalecía como tener un origen noble. Gracias a esto desde el siglo XIX. la gente tenía más pasión por conocer su historia y su pasado, pero también podemos verlo en un mito negativo que es el mito racista de los arios que aparecía en Occidente, sobre todo en Alemania (Eliade, 2003: 175). El ario representaba al héroe del antepasado, de los tiempos primordiales y era «un modelo ejemplar a imitar para recuperar la “pureza” racial, la fuerza física, la nobleza, la moral heroica de los “comienzos” gloriosos y creadores» (ídem, 175).

Marx, ya mencionado más atrás, que escogió el mito de la Edad de Oro que llega al fin del mundo; más enriquecido por una ideología mesiánica judeocristiana que por un lado llega al proletariado y la lucha entre el bien (Cristo) y el mal (Anticristo). Esta lucha termina con el triunfo de lo primero pero Marx llega todavía más adelante en comparación con otros filósofos historicistas (por ejemplo Ortega y Gasset,) y escoge una doctrina judeocristiana que trata sobre el absoluto de la historia, mientras otros filósofos nunca aceptan la abolición total del mundo (Eliade, 2003: 176).

La proyección de las imitaciones del comportamiento de los héroes es significativa en la sociedad moderna también. La influencia más grande de la mitología que propone numerosos modelos a imitar se puede observar especialmente entre los jóvenes que imitan héroes (reales o imaginarios) de los libros de aventuras, de las revistas, los héroes bélicos, las obras cinematográficas, etc. (ídem, *Mitos y sueños*, 2005, 32). Estas influencias mitológicas todavía se amplían con la edad. Los hombres están buscando unos modelos ejemplares y quieren parecerse a ellos lo más posible. Así por ejemplo se han notado unos grandes esfuerzos por imitar los héroes de las historietas ilustradas (comics) que presentan unos héroes mitológicos o folclóricos en los tiempos modernos. Si analizamos el mito de Superman, vemos la razón por la que la gente se identifica con este héroe: « [...] el mito de Superman satisface las nostalgias secretas de un hombre moderno, que, sabiéndose frustrado y limitado, sueña con un día en el que se convierta en un “personaje excepcional”, como un “héroe” (Eliade, 2003: 177)». En este personaje se repite uno de los mitos más conocidos: Superman como un hombre humilde que no difiere de los otros en su comportamiento en la vida diaria, pero está dotado de poderes sobrenaturales. Los personajes están mitificados tanto por la vía escrita como oral, pero una gran influencia hoy en día la ejercen los medios de comunicación.

El hombre moderno tiene tendencias de salir de su historia mediante distintos medios y vivir un «ritmo temporal cualitativamente distinto» (ídem, 33). El cine, los libros y las variaciones de Don Juan moderno, los poetas melancólicos, versiones del héroe político o militar, un enamorado desgraciado, etc. Son todos modelos que prolongan el mito y le permiten que siga viviendo. El hombre, sin darse la cuenta, sigue el comportamiento mítico. Sale de las convenciones, de su historia propia, de las tradiciones y recupera el tiempo primordial, el pasado sagrado aunque «sólo fuese el tiempo mítico del primer manifiesto surrealista o existencial» (ídem, 32-33).

Mircea Eliade ve el mito presente en nuestro mundo moderno aunque demasiado desacralizado y laicizado. Conocer el mito significa para él hacer revivir el secreto del origen de las cosas y así dominarlas, saber dónde encontrarlas y saber cómo hacerlas reaparecer si desaparecen.

[...] el mito no ha desaparecido nunca por completo. Puede sentirse su presencia en los sueños, en las fantasías y nostalgias del hombre moderno, y a través de la enorme literatura psicológica nos hemos acostumbrado a encontrar en la mitología grande y pequeña en la actividad inconsciente y semiinconsciente de todo individuo. [...] Parece que un mito, igual que los símbolos que utiliza, no desaparece nunca del mundo presente de la psique; sólo cambia de aspecto y camufla sus funciones (Eliade, 2005: 26).

1.4 Psicología del mito

En el siglo XIX. ocurren muchos cambios religiosos y tecnológicos que dan nuevos pasos a la expansión de las informaciones, se destrozan previos valores y salen nuevas preguntas, nuevas opiniones científicas. Esta época alcanza en un gran grado a los psicólogos que examinan las almas y «utilizan nuevos conocimientos que se refieren a la fenomenología, al inconsciente y ayudan a explorar las áreas etnológicas» (Campbell, 2008: 21).

En el siglo XX. aparecen psicólogos Jung y Freud y llegan nuevas «hipótesis científicas sobre el inconsciente en la esfera del religión, de la prehistoria, de la mitología y folclor, de la literatura y arte» (Campbell, 2008: 22).

1.4.1 Carl Gustav Jung

El psicoanálisis explica la psique humana a través la metáfora del iceberg (también puede ser aplicado al propio mito – véase el capítulo 1.1). La psique como el iceberg consta

de dos partes – de la parte visible que representa el consciente y la parte más grande e invisible que está debajo del agua representaría el inconsciente. Freud aplicó en psicoanálisis el concepto del inconsciente personal y Jung llega más profundo, hasta el inconsciente colectivo. Esta es la parte más grande de nuestro inconsciente y está debajo del inconsciente personal.

Bajo la consciencia y detrás del yo consciente está el inconsciente. Este mismo es el inconsciente personal «con sus contenidos subliminales (ontogénicos) pre o posconscientes» (Ortiz-Osés, 1988: 39). Este inconsciente es como la sombra del yo consciente es la parte oculta de nuestro yo. Sus contenidos fueron conscientes en algún momento pero ahora residen en la parte de la que no somos conscientes; es «el lugar de la reunión de esos elementos olvidados o reprimidos, y sólo a causa de éstos tiene una significación práctica» (Jung, 1970: 9). Para que se pueda hablar sobre el inconsciente este tiene que ser concienciado y cuando es posible «verificar la existencia de contenidos por del mismo» (idem, ib., 10). Entonces nos podemos asegurar del inconsciente a través de su externalización representada por los sueños, estados psicóticos, lapsus, actos fallidos, distintos síntomas, etc.

«Los contenidos del inconsciente personal son en lo fundamental los llamados *complejos de carga afectiva*, que forman parte de la intimidad de la vida anímica. En cambio, a los contenidos de lo inconsciente colectivo los denominamos *arquetipos* (itálica usada por el autor)» (Jung, 1970: 10). La palabra arquetipo aparece ya en el mundo antiguo, en Alejandría dónde se encuentra escrito en jeroglífico y se refiere al «*Imago Dei* en el hombre» (idem, ib., 10).

La palabra “Archetypus” proviene del lenguaje platónico y «caracteriza los contenidos del inconsciente colectivo como los tipos arcaicos o primitivos» (ib., 11) y en este sentido es sinónimo de la idea. Otra palabra para el arquetipo que menciona Jung (1970: 11) tiene el vínculo con el mito. Sin embargo el arquetipo se puede aplicar al mito sólo indirectamente, porque el inconsciente colectivo no se puede visualizar hasta el momento que nos ocurre en el momento dado – a través de los sueños o visiones. Es un dato psíquico inmediato (ib., 12).

La idea nueva en las investigaciones de Jung (1970: 11-14) es que él considera que «los mitos son ante todo las manifestaciones psíquicas que reflejan la naturaleza del alma». Esta expresión da el sentido profundo a Eliade (2006: 137) cuando dice que «el mundo 'habla' al hombre y, para comprender este lenguaje, basta conocer los mitos y descifrar los símbolos». Ya que el hombre primitivo percibía la naturaleza con sus sentidos, pero no le bastaba solamente la observación y la imagen pero cada conocimiento que tenía sobre la naturaleza necesitaba alguna relación con algo trashumano. Él tenía la necesidad de explicar

los hechos en la naturaleza a través de su alma. Creaba relaciones entre lo que observaba con la vida de los héroes y los dioses. Esto es una necesidad natural que salía de su alma, de su inconsciente colectivo sin darse cuenta de este proceso. Para conservar sus imágenes el hombre representaba y externalizaba, o bien dicho concienciaba, las ideas a través de distintos símbolos. De tal modo el arquetipo es la configuración o una imagen primordial mientras que el símbolo no es sino expresión accidental o visibilización particular de un arquetipo (Ortiz-Osés, 1988: 52).

Entonces así se observa que el inconsciente colectivo es un elemento psíquico que es innato, no se percibe por la experiencia personal ni constituye una adquisición propia. Es una parte de la psique humana heredada desde el comienzo de los tiempos y es común para todos los individuos en el mundo.

Es decir que los arquetipos no se pueden ver en su estado puro, porque forman parte del inconsciente colectivo, pero se pueden observar a través de la externalización a la que representa la representación arquetípica de concretos arquetipos. Jung (2002: 69-103) explica que existen numerosos arquetipos, pero unos de los más visibles en todo el alrededor es el arquetipo de La “creencia” en algo superior, Los paraísos perdidos y Renacer en vida.

La creencia en algo superior está permanente en todo el arte, la literatura tanto como en la vida diaria. Trata de algo que podría ser explicado como en la época primordial cuando detrás de los hechos de la naturaleza el hombre arcaico veía algo trashumano. Es natural que encontremos tales símbolos incluso hoy, porque el inconsciente colectivo es el mismo para toda la humanidad y siempre habrá signos de algo superior al hombre gracias a la externalización de nuestro inconsciente que lleva las huellas de los principios. Puede ser Dios en todas sus formas que existen en el mundo tanto como algún héroe, que es muy individual para cada uno (Isis, faraón, algún deportista, cualquier político, nuestro jefe, etc.). Recordamos decir que solamente la tendencia mítica de la externalización de los arquetipos es en el nivel colectivo, ocurre en plano inconsciente, sino la externalización a través de cualquier persona u objeto pasa por el inconsciente personal y luego al consciente y, gracias a eso, la “concienciación” al final es personal, íntima y única.

Otro arquetipo que también se puede observar en todas las partes de nuestra vida diaria son Los paraísos perdidos. Es un término que describe la tendencia del hombre buscar el paraíso perdido en su hecho. Un ejemplo para todos es Adam y Eva y la repetición con las modificaciones de esta pérdida.

Pinocho puede ser el representante más conveniente del arquetipo Renacer en vida. Pinocho renace después de su confesión, se le corta la nariz y así tiene nueva posibilidad de

empezar su vida, sin mentiras – es un renacimiento que metafóricamente es un Renacer en vida. Otro ejemplo es en la literatura dónde existe el término “renacimiento” que por sí mismo explica la tendencia de los autores a empezar de nuevo, dirigirse por un nuevo camino, tener nueva oportunidad y dejar por detrás el corriente antecedente, aplicar nuevas reglas y buscar la inspiración en la naturaleza. Se ve claramente como este corriente nuevo renace en vida.

1.4.2 Joseph Campbell

Mito renace a través de los símbolos que se dirigen a nosotros y según la experiencia vital sabemos interpretarlo. Estos signos racionales o visuales influyen y afectan los centros más profundos de la motivación, influyen a los alfabetizados tanto como a los analfabetos, las masas y las civilizaciones (Campbell, 2008: 20). El mito a través de los símbolos penetra a nuestro inconsciente y luego llega al consciente humano y está materializado gracias a las ideas, el lenguaje, la escritura y los hechos humanos y llega a ser un fenómeno psicológico. Tal se puede observar y examinar desde el nacimiento como las «huellas de la experiencia» (idem, ib., 55).

Estas huellas son los primeros actos con los que nos encontramos desde el nacimiento y realmente son unos arquetipos que se repiten en los rituales y recuerdan y recuentan los mitos, los principios del tiempo primordial.

Durante la infancia y la madurez se impresiona a nuestro sistema nervioso con ciertas huellas que son la fuente de muchos de los mitos más conocidos (ibídem, 65). Este proceso es el mismo para todo el género humano, aunque luego son interpretadas y organizadas en distintas maneras en diversas tradiciones, pero siempre se trata de unos «arrancadores de la energía» (ib., 65).

La primera experiencia y, alomejor la más fuerte, es el acto del nacimiento que Campbell (2008: 65) llama «el trauma del nacimiento» que representa el «arquetipo de la transformación». Es el momento cuando el niño sale de la oscuridad, de lo desconocido para nosotros porque no nos acordamos de esta época, a la luz. Entonces a imaginar que uno pueda entrar otra vez entrar a esta oscuridad produce la pérdida de la certidumbre y el miedo de la muerte (Campbell, 2008: 65).

El niño sale de la oscuridad del útero a la luz del día que es el mismo acto cuando uno sale de la infancia a la madurez. Algunos tribus practican distintos rituales en los cuales llevan a los jóvenes a los sitios oscuros para recordarles la oscuridad del útero que representa «la muerte simbólica» (Campbell, 2008: 69). De este modo despiertan el miedo infantil de la

oscuridad (que está presente casi en todos niños) y encienden el fuego o llevan a los jóvenes a la luz para sacarles de la oscuridad, a la seguridad. Este miedo es el del regreso al útero y la absorción de lo que hemos vivido en el mundo como unos individuos (ídem, ib., 69).

Otra huella muy importante en los principios es el momento en el cuál el niño mama del pecho de su madre. Es una experiencia que le da sentimientos de la seguridad, de la suprema felicidad y está basado en la previsión de su madre que crea para el niño un universo que parece funcionar sólo para él y no le deja sufrir. La madre siempre acude pronto al niño y le da de mamar para satisfacer sus necesidades. Sin embargo siempre llega un momento cuando su madre no está cerca y el universo del niño no satisface sus necesidades, no es el mismo al que estaba acostumbrado. «A consecuencia son las huellas de la primera separación, el trauma de parto, reactivados más o menos violentamente» (Campbell, 2008: 71). La madre no cumple el papel del placer que espera el niño y en consecuencia se convierte en lo bueno y lo malo para el niño, porque ello sabe que no se cumplirán todas sus necesidades en el momento dado y puede morir. En un momento dado la madre se convierte en la persona que le da el bien pero también le da la imagen «del peligro, de la separación y de la destrucción personal» (ib., 71). Y en un modo parecido o bastante modificado aparece en los mitos la representación de la madre en la equivalencia con lo bueno y lo malo tanto con la vida como con la muerte.

Otra huella que impresiona el alma del niño llega a eso de su cuarto año, cuando los niños se dan cuenta de lo que son diferentes sexualmente. Así las niñas se creen que han sido castradas y los niños creen que van a estar castrados en breve. De esta manera se crea la envidia en la niña y el miedo en el pensamiento del niño que va a perder su sexo. Así se crea en la mente del niño la percepción negativa de la mujer como «un castrador espiritual, si no físico» (ib., 75) que aparece mucho en las tradiciones religiosas.

La última de las huellas más importantes que impresionan a la alma del niño es el síndrome de Edipo que de por sí narra un mito que dice que sobre los seis años de edad del niño siente el deseo de abolir a su padre y quedarse solo con su madre pero con un miedo inconsciente de la castración realizada de parte de su padre. Entonces así se introduce la imagen psicológica en el niño la huella de su padre como un ogro peligroso.

Los mitos renacen a través de distintos rituales que repiten las huellas impresionadas en el alma de los niños y los adultos. Los rituales representan un juego cuando se simula la situación como si estuviese pasando ahora mismo. Campbell (2008: 53) caracteriza a la mitología como la colección de los estímulos simbólicos mantenidos culturalmente que

fortifican el desarrollo y la activación del cierto tipo o la constelación de distintos tipos de la vida humana.

1.5 Los mitos en la literatura

Después de la tradición oral, la literatura es uno de los medios más difundidos en el cual se mantiene el mito en la conciencia humana. El mito es predecesor de la literatura el cuál secundariamente llegó a ser la parte de literatura. Se encuentra especialmente en la novela. Si se analizan las novelas se pueden demostrar la apariencia de los grandes temas mitológicos y los personajes heroicos. Los elementos míticos se pueden encontrar en la épica, lírica, la didáctica, la tragedia y la elegía pero también en la sátira o comedia. En algunos géneros está presente explícitamente como p. ej. en tragedia o los poemas épicos que tienen su tema histórico y tratan de algún tema mítico como el único, «ya como mera digresión, referencia o ejemplo, como sucede ocurrir en la didáctica, lírica y elegía» (Cristóbal, 2000: 30). Así que es natural la curiosidad humana en la historia y la literatura a través la cual puede salir de la vida presente.

El hombre moderno necesita escapar de su mundo, del tiempo que le crea angustia «provocada y alimentada por el descubrimiento de la nada» (ídem, *Mitos y sueños*, 2005, 63) con el que nos encontramos después de la muerte y no tiene el dignificado de la iniciación, de un fin que sigue en un nuevo comienzo así como para el hombre arcaico. En el sentido religioso la muerte está vacía para el hombre moderno y así se la asimila con nada y el hombre se queda asustado (ídem, 61-64). Entonces este hombre, no sólo por esta razón, necesita escapar de su tiempo desacralizado que ha perdido mucha fe. Así huye del camino del espectáculo que representa especialmente el teatro, el cine y la lectura en otro lado; estas son las dos vías de escape más utilizadas por el hombre moderno. Sin saber los orígenes míticos del cine y del teatro, el hombre se deja llevar por el espectáculo visual a por «un ritmo temporal concentrado y articulado a la vez, que, aparte de toda implicación estética, evoca un profundo eco en el espectador» (Eliade, 2005: 34).

La literatura ofrece otra escapada de este mundo moderno y todavía más significativo que el espectáculo. Literatura está llena de las referencias a las relaciones mitológicas y los comportamientos míticos. Especialmente en el relato épico y en la novela se prolonga la narración mitológica. «En ambos casos se trata de contar una historia significativa, de relatar una serie de acontecimientos dramáticos que tuvieron lugar en un pasado más o menos fabuloso» (ídem, *Mitos y realidad*, 2003, 181-182). La lectura sustituye a la literatura oral y al

narrador de las sociedades arcaicas (aunque hasta hoy podemos encontrar este tipo de la proliferación de los mitos entre las sociedades menos desarrolladas en Europa). O sea, esta prosa narrativa ocupa el lugar de las recitaciones de los mitos y de los cuentos que se estaban contando en las sociedades tradicionales (ídem, 182). De cierta manera podemos encontrar en la prosa narrativa, especialmente en la novela, muchos arquetipos míticos. Nos enfrentamos con unos grandes temas míticos y los personajes mitológicos. Son los temas que tratan sobre la iniciación, los temas míticos de las aguas primordiales, los héroes luchando contra unos monstruos, la busca del Santo Grial, las islas paradisíacas, las mitologías de la mujer, del amor y de la riqueza. Casi en toda la novela moderna trata de una lucha entre el bien y el mal, entre el héroe y el malvado; o las temas folclóricos como es el amor salvador, la joven perseguida, la protectora desconocida, etc. (ídem, *Mitos y sueños*, 2005, 34-35).

El hombre moderno está trabado con las convenciones y los deberes que tiene q hacer en su vida diaria. El trabajo, el amor, las guerras y los oficios eran sagrados por el hombre arcaico y él quería revivir estos hechos que hicieron los dioses y los sobrenaturales en illo tempore. Pero ahora estamos en una fase, en la cual el trabajo se ha desacralizado. El hombre en las sociedades modernas está prisionero de su actividad laboral y su existencia está mecanizada. Por esto uno necesita escapar de su tiempo y por esto la sociedad moderna ha inventado los distracciones (ídem, 36). Así se sale del tiempo histórico y del tiempo personal y uno entra al tiempo extranjero e imaginario con su propio tiempo y ritmo, porque cada relato tiene su tiempo específico y exclusivo. La lectura no puede llegar hasta el tiempo primordial de los mitos, pero, «en la medida en que narra una historia verosímil, el novelista utiliza un tiempo *aparentemente histórico* y, sin embargo, condensado o dilatado, un tiempo que dispone de todas las libertades de los mundos imaginarios» (Eliade, 2003: 183). El hombre moderno lleva consigo todavía los indicios del comportamiento mítico con su deseo de salir del tiempo histórico y del ritmo de la vida dónde está obligado a vivir y trabajar (ídem, 183). Es una experiencia temporal que permite tener la ilusión de la posesión del tiempo, o mejor dicho, de un dominio del tiempo en el que podemos ver la necesidad de escapar de la realidad que sólo conduce a la inevitable muerte de cada uno (ídem, *Mitos y sueños*, 2005, 35-36).

La poesía lírica llega todavía un poco más allá, porque prolonga el mito con su esfuerzo por recrear el lenguaje e inventar un nuevo lenguaje propio de ciertos grupos, un lenguaje privado y secreto con los símbolos propios de unos individuos que sepan leer en ellos. La poesía borra el tiempo y regresa con su creación al tiempo primordial, al tiempo de la creación, de la iniciación cuando se «*creaba espontáneamente*, cuando el pasado no existía,

pues no existía conciencia del tiempo, ni memoria de la duración temporal» (ídem, 35). Un poeta se comporta como un gran creador y es como si asistiese a la creación *in illo tempore*, es él quien rehace el mundo como si no existiese el tiempo.

2. MITOS Y MITOLOGÍA EGIPCIA

El Antiguo Egipto está muerta hoy en día y su cultura y la civilización no es notada como viva. Sin embargo los mitos egipcios se han conservado hasta hoy en la tradición oral que ya está bastante modificada, pero todavía los mitos egipcios se reflejan en otras religiones - p. ej. en cristianismo que también tiene la “Santa Trinidad” igual que la tenía Egipto en Amón, Mut y Jonsu (la tríada de Tebas) o ciertos rasgos que adoptó cristianismo en la diosa Isis (Zamarovský, 2005: 43-87), pero especialmente en la forma escrita o dibujada. Casi todo lo que conocemos hoy de la cultura egipcia son elementos litúrgicos: tanto monumentos como los dibujos en las tumbas, los templos y las escrituras en los papiros. Ahora bien, sin conocimiento de la mitología egipcia y la religión no se puede comprender bien a esta cultura, a su vida y la religión y la observación de los monumentos sería muy vacía.

La mitología creaba la parte principal en las vidas de antiguos egipcios. A través de estos explicaban toda la naturaleza que les rodeaba, el movimiento místico del nivel de Nilo. Todo esto explicaban a través de los mitos metafísicos y del uso de las fórmulas mágicas usadas contra las fuerzas del caos (su manifestación representa la amenaza de la serpiente Apopo, el enemigo del dios del sol Ra) que simboliza la búsqueda de los antiguos egipcios del conocimiento más alto (Hart, 2001: 7-9).

Mitos sobre cosmogonía explican la creación del mundo *in illo tempore* y crean la base para todos los mitos y la creación de otros dioses y héroes. Los mitos de cosmogonía presentaban la explicación de las relaciones entre diversas categorías metafísicas (representadas por dioses) más que una simple explicación física de la creación del mundo. Describen la jerarquía de los personajes más lejanos del mundo físico, estos son los dioses, hasta las creaciones materiales que viven en este mundo. Las descripciones de la creación hablan sobre las relaciones entre los dioses – sobre las ideas de las creaciones, génesis, fusión y separación (Naydler, 1999: 39-40).

Por un lado los mitos describen la relación entre la actividad más alta de los dioses y la gente en el mundo del tiempo y espacio de la gente. Nos permite entrar detrás del mundo

físico al mundo metafísico, a los tiempos que existían antes del tiempo terrestre (ídem, ib., 40). Si los personajes espirituales dejasen de funcionar, el mundo físico dejaría de existir y se volvería al tiempo primordial. Y por otro lado los egipcios entendían al tiempo y al espacio como algo que más al pasado se convierte en algo no físico, a algo que existía solamente en el nivel espiritual (ib., 41). Entonces, si los dioses en la vida terrestre de los egipcios tenían algunos rasgos materiales (p. ej. la luz del sol para Ra), era este rasgo originalmente espiritual, materializado para la gente en la tierra. Todos los elementos en el tiempo primordial no eran materializados y medidos solamente por la relación entre los dioses. Es muy difícil para el hombre moderno entender la cosmogonía antigua de Egipto porque hoy en día la ciencia la explica solamente a través del mundo material.

La cosmogonía explica muchos mitos en Egipto, pero los más importantes, o sea, mitos de los cuales luego surgían otros, son tres y se derivan de las tradiciones de tres ciudades antiguas – Heliópolis, Hermópolis y Menfis, que eran ciudades de culto para tres dioses muy importantes – Ra, Thot y Ptah (Hart, 2001: 10). Lo que les distingue no es distinto lugar, sino distinta percepción de los mitos de cosmogonía.

El mito heliopolita se concentra casi solamente en definir el acto primordial de la creación de la divinidad. Esta representa el dios del sol Atum-Ra. Entonces no describe muy bien los comienzos del mundo, sino los comienzos espirituales antes de los tiempos primordiales. El mito hermopolita refleja más la manera con la cual se refleja la fuerza creativa divina al mundo exterior. Pero tampoco refleja mucho lo material; más bien describe el tránsito de lo inmaterial a lo material. Viceversa el mito menfita se dedica a la encarnación de la materia divina al mundo material y describe las creaciones de las materias en el mundo.

Estas tres cosmogonías no representan una competición por la mejor representación de la creación del mundo, sino crean un conjunto perfecto. Expresan un drama de la penetración de la materia divina al mundo exterior y material (ib., 41) que, solamente se produjo en tres distintos lugares, pero crean una base y dan el sentido a las cosas y los hechos que rodeaban el Antiguo Egipto.

2.1 Historia del Templo de Debod

Los templos tenían un papel muy importante en Egipto. Eran sitios de culto a divinidades y porque faraón era el hijo de Amón, del dios más alto de todos, se afianzaba en el poder a través de la religión y su mediador, el templo.

Un de estos templos estaba situado en la Baja Nubia a 16 km de Asuán (Valentín, 2001: 15) en el sitio de un antiguo y pequeño poblado. Tenían allí un templo primitivo dedicado al culto de Amón y de Isis que se llamaba Debod. Su nombre era Ta Hwt, que significa “la Capilla” y que creó a un topónimo y dio nombre al lugar – Debod. (Peinado, 2001: 41) Este templo estaba «situado en pleno desierto, en la frontera entre el reino de Meroe y el Egipto ptolemaico» (Bedman, 2001: 85).

Es muy curioso que el templo esté dedicado a dos divinidades que tienen el mismo valor, el culto igual de fuerte. Esto pone en evidencia que en el santuario hay dos naos. Hay pocos templos en Egipto con este fenómeno. Además que la mitad norte está dedicada a Amón y la mitad sur lo es a Isis. El culto primero era de Amón y luego, probablemente en la época ptolemaica, cuando reconstruyeron y ampliaron el templo otros faraones, añadieron el culto de Isis. Éste llegó de Filé e, incluso, «es potenciado por los soberanos ptolemaicos como medio de penetración en la Baja Nubia» (Priego & Flores, 1992: 49).

Este templo ha sido construido o, mejor dicho, reconstruido durante muchos años y su aspecto actual tiene de las últimas renovaciones y ampliaciones desde la época ptolemaica.

Por la epigrafía de Debod se sabe que tres faraones ptolemaicos intervinieron en la construcción del templo [...], Ptolomeo VI junto a su hermana y esposa Cleopatra II. Años después, Ptolomeo VIII (145-116 a.C.) dedicó un *naos* [sala del elemento divino que alojaba una estatua o estatuillas, con la imagen de la deidad] a Isis, así como añadió una nueva sala a la primitiva capilla. Y Ptolomeo XII (80-51 a.C.) que dedicó otro *naos*, ahora al dios Amón, el titular del enclave sagrado (Peinado, 2001: 57).

La parte más antigua del templo fue erigido por Adijalamani de Meroe (alrededor del 200-185 a.C.), el cual estableció la (re)construcción de una capilla o pequeño santuario en Debod (Bedman, 2001: 89). Esta capilla está preservada hasta hoy y está dentro del templo.

Hay que aclarar que la palabra “templo” no refleja de forma adecuada lo que significaba el santuario egipcio. El pueblo no penetraba en su interior, entonces el santuario no era el sitio dónde los creyentes podían realizarse sus oraciones. Era un sitio puro y así se tenía que quedar lejos de las impurezas exteriores. Los templos eran «santificados por la presencia del dios descendida del cielo para animar su imagen divina» (ídem, ib., 86). El templo representaba todos los mitos; era el universo en la tierra y, por esto, el templo nunca fue terminado realmente, porque sufría cambios como el universo, como lo describe Teresa Bedman (2001, 86).

El santuario era, en primer término, la expresión simbólica del Cosmos vivo, una especie de *imago mundi* destinada a reproducir el momento creador del primer día y a propiciar, por la

celebración de los ritos prescritos, la permanencia y la renovación de la creación original de la vida, de los dioses, de los hombres y de todo cuanto existía en el cielo y en la tierra.

En el año 1953 (Valentín, 2001: 16) el gobierno egipcio decidió que no hay suficiente agua dulce y que van a crear una nueva presa, la Gran Presa de Asuán. Eligieron el sitio a 6 km al sur de la ciudad Asuán (ídem, ib., 16). El Egipto necesitaba la cooperación y algunas ayudas internacionales económicas y técnicas. Así se la pidieron a EE. UU., Italia, España y Holanda. UNESCO prometió regalar a los países más involucrados en las tareas de salvamento algunos templos, antigüedades y monumentos. España ayudó más de todos países y, finalmente, obtuvo el Templo de Debod.

El templo fue desmontado y en el año 1961 trasladado a la isla Elefantina y allí fue depositado hasta el mes de abril 1970, cuando los bloques fueron transportados a Alejandría y de allí luego a España (Valentín, 2001: 24-25). El Templo de Debod se montó otra vez en Madrid, en el solar del antiguo Cuartel de la Montaña y fue inaugurado y abierto al público el día 18 de julio de 1972 (ídem, ib., 38).

3. MITOS, ESPAÑA Y EL RÉGIMEN DE FRANCO

En el año 1892 nació Francisco Franco y como niño vivirá el desastre de Cuba (1898) y así, captará el espíritu de una España desmoralizada que ve como se había desmoronado para siempre el imperio español. En este contexto se puede entender la psicología de Franco y muchos militares de la guerra civil, que pretendían hacer de España una potencia mundial, como siempre había sido (Preston 2006: 28-30).

La Guerra Civil se inició en Madrid en el Cuartel de la Montaña sobre cual está construido el Templo de Debod hoy en día. Este fue una edificación militar de Madrid construida en 1860. En este lugar se inició la sublevación militar en el 18 de julio de 1936, cuando el general Fanjul, militar encargado de sublevar Madrid, se hizo fuerte en este cuartel junto con 1500 de sus hombres y unos 180 falangistas. El cuartel fue rodeado por tropas de la República, guardias de Asalto, civiles y milicias populares y usaron cañones y aviones para derribar a los sublevados. El cuartel se quedó totalmente destrozado. Después de la guerra Civil se buscaban ideas, para qué hacer con este sitio hasta que se quedó en las manos del Ayuntamiento de Madrid para que lo transforme en un parque. El Parque del Cuartel de la montaña fue inaugurado junto con un monumento por los muertos en el año 1972, que es el mismo año de la inauguración del Templo de Debod (Colaboradores de Wikipedia, 2009a).

Lo importante es que el Templo fue inaugurado todavía durante la dictadura de Franco. El hecho de permitir este monumento en un sitio tan importante tendría distintas razones. Quería fortalecer su poder y recordar a la gente su magnitud. Él se veía como un Dios en la tierra como queda constancia en un libro de texto infantil «un caudillo es un don que Dios hace a las naciones que lo merecen y la nación lo acepta como un enviado que lleva a cabo el plan divino de asegurar la salvación de la patria» (Preston, 2006: 23). Esta es la representación arquetípica de la creencia en algo superior proyectada a un ser humano. La gente creía en él como en un ser sobrenatural elegido por alguna fuerza divina. Unos pensamientos en esta dirección le hacían más poderoso. La gente aplica los mitos, los arquetipos que están presentes en nuestro inconsciente, a las cosas que observan y las explican gracias a su experiencia y el consciente individual. Le parecía a la sociedad que los hechos de Franco son tan grandes que su inconsciente le daba unos impulsos naturales a la necesidad de proyectar los mitos y la gente creó un héroe; Franco se convirtió en un héroe salvador para mucha gente, para empezar para sí mismo.

Hasta tal punto que su vida estaba comparada con el arcángel Gabriel, Alejandro Magno, Julio César, Carlomagno, el Cid, Carlos V, Felipe II, Napoleón y otros héroes famosos. Franco se comparaba con estos grandes héroes, guerreros y constructores de imperios del pasado de España (ib., 2006: 23). Así podemos apreciar otro propósito de la reconstrucción del Templo de Debod en un lugar tan importante para Franco como era la montaña del Príncipe Pío. Gracias al hecho de instalar el templo de un imperio tan poderoso, tan magnífico y tan religioso como era Egipto podemos ver la intención de compararse o, mejor dicho, igualarse con el imperio Egipcio. La grandeza y la unicidad de este gesto todavía subraya el hecho que el Templo de Debod es «el mayor templo egipcio fuera de Egipto» (Valentín, 2001: 15).

Seguramente podemos ver la conexión entre Franco y los emperadores egipcios, faraones, gracias a la encarnación de algún tipo de divinidad a estos dos. Franco era relacionado con el Dios «Caudillo de España por la gracia de Dios» (Colaboradores de Wikipedia, 2009b) tanto por sí mismo como por la gente y los faraones representaban los hijos del dios Re en la tierra y, como representantes del dios gobernaban su país. Hay una gran posibilidad de que Franco era consciente de esta igualdad y de las grandezas de los ‘emperadores’ y les gustaba la comparación con un gran faraón y su poder inmenso en la tierra.

Otra similitud es que Egipto era un imperio muy poderoso y grande. Franco también estableció, al menos simbólicamente, el imperio español aunque nunca fuera coronado. Por

todo habla su lema nacionalcatólica «Por el Imperio Hacia el Dios» (Colaboradores de Wikipedia, 2009b) que estaba citado mucho relacionándose a una de las propagandas del franquismo. Ya que hemos mencionado tantas veces la creencia en Francisco Franco cómo en una divinidad no se puede olvidar mencionar su gran creencia en Dios y su gran ideología católica (Colaboradores de Wikipedia, 2009c). Por tanto podemos decir que en la dictadura de Franco una gran base de su régimen se sustentaba en la religión tanto como en Egipto.

La relación entre la erección del Templo de Debod en Madrid y la persona de Franco es la de que éste a través de un símbolo fuerte que, además, está bastante conocido por la gente, quería dar importancia a España. Quería presentar un país que excedería todo los otros en su alrededor relacionándolo con grandes imperios de historia. Y esto era lo que llamaba mucho la atención. Franco era para la gente tanto la persona humana como una divinidad en la tierra; la percepción igual a la de antiguos egipcios.

SEGUNDA PARTE: Trabajo de campo

Una vez explicitado el marco teórico que ha guiado este trabajo, a continuación se procederá a comentar los aspectos más relevantes del trabajo de campo. En este punto se explicará la metodología empleada, los puntos de muestreo además de los principales resultados y conclusiones recogidos en este punto de la investigación.

1. JUSTIFICACIÓN DE LA METODOLOGÍA EMPLEADA

El diseño metodológico de investigación es fundamentalmente mixto; se ha contemplado una fase cuantitativa (encuesta) y una fase cualitativa (entrevistas y observación participante). La principal razón para utilizar un diseño mixto se debe a mi interés por profundizar en aspectos altamente subjetivos y personales, como la percepción del Templo de Debod para los alumnos de la U.A.M. Ya que se contemplan aspectos muy subjetivos y personales se ha considerado necesario la metodología cualitativa que vendría a completar el diseño cuantitativo y su supuesta objetividad.

2. HERRAMIENTAS DE INVESTIGACIÓN Y APLICACIÓN TEMPORAL

Las herramientas de investigación utilizadas en este estudio han sido principalmente tres y han sido aplicadas en momentos temporales distintos:

El primer mecanismo de recogida de la información ha sido una encuesta por cuestionario que constaba de 5 preguntas de tipo abierto. La encuesta realicé en dos periodos diferenciados, el primero durante una estancia Erasmus en Madrid de 5 meses, entre los meses febrero a junio del 2008. Se entregaron un total de 20 cuestionarios en la zona cercana al Templo de Debod. A todos los entrevistados se les realizó una pregunta control inicial para verificar que fuesen estudiantes de la UAM. La segunda fase del cuestionario se realizó durante los meses de verano del 2008, esto es junio, julio y agosto. En este periodo se encuestó a otras 10 personas más. Finalmente tuve 30 cuestionarios, de los cuáles cinco debieron ser eliminados por algún defecto de forma o por no cumplir los encuestados con las características requeridas.

Los niveles de participación de los entrevistados fueron altos y en general no encontré demasiadas reticencias a la hora de responder los cuestionarios, no obstante en la mayoría de los casos se me preguntaba el fin con el que se realizaba el proyecto. En general eran amigables y sin problemas de responder a los cuestionarios, pero casi todos me preguntaban por más detalles sobre este trabajo.

La información que se pretendió recabar atiende principalmente al conocimiento histórico, que diferentes estudiantes de la Universidad Autónoma de Madrid tienen sobre el Templo de Debod. No obstante es para la investigación de vital interés aprehender algunos de los imaginarios colectivos que rodean el Templo de Debod y determinar cómo afecta la simbología del mismo en los estudiantes de la Autónoma.

La segunda herramienta ha sido la observación participante. Se han realizado diferentes visitas al monumento histórico emplazado en el Parque del Oeste de Madrid, junto al Pº de Pintor Rosales. Las visitas las realicé a diferentes días y horas y no sólo se limitaron al propio Templo sino a toda la zona de alrededores. Las visitas eran en diferentes momentos del día, ya que además de tratarse de un monumento histórico de visita obligada para muchos turistas, se ha convertido para muchos madrileños de diferentes edades y ocupaciones bien distintas en un punto de reunión habitual lo que presenta un de los aspectos mitológicos para la gente moderna. Cada persona percibe los símbolos que les presenta el Templo de Debod a su manera y así lo convierte en un mito personal. Más adelante desarrollo de forma más extensa este punto.

Finalmente he realizado algunas entrevistas abiertas in situ.

A continuación voy a exponer los resultados más relevantes obtenidos con las diferentes herramientas utilizadas en la fase metodológica.

2.1 Entrevista con cuestionario

2.1.1 Justificación

Mi investigación se asienta en un pilar básico que es el trabajo de campo, por ello consideraba que una de las herramientas más eficientes para conseguir un volumen de información grande en poco tiempo era el cuestionario.

Decidí utilizar un cuestionario de tipo abierto, ya que opino que la amplitud y riqueza de la información sería mayor que con un cuestionario de tipo cerrado, por ello tan solo se

utilizaron algunas preguntas de tipo cerrado que atendían a datos sociodemográficos de los entrevistados, como sexo y edad. Este tipo de preguntas de carácter sociodemográfico fueron codificadas y tabuladas con el programa estadístico Gandhia Barbwin.

Se encuestó a un total de 25 personas de diferentes edades y sexo, con la característica común a todos que estudiaban en la Universidad Autónoma de Madrid en el momento en que fueron encuestados.

2.1.2 Definición de la muestra

En cuanto a la muestra debemos decir que a nivel estadístico no existe una representatividad de la muestra con el universo ya que debido a la gran cantidad de alumnos matriculados en esta universidad - 30.500 en el año 2007/2008 (elmundo.es, 2007) una encuesta representativa con un nivel de confianza del 95'5 % a dos *sigmas* estaría cercano a las 365 unidades maestras. Ya que contábamos con recursos limitados tanto de tiempo como económicos consideramos la tarea sumamente ardua además de ineficiente considerado que nuestro objetivo principal no es un estudio estadístico representativo de la población estudiantil de Madrid, sino más bien un estudio de lo que el Templo de Debod representa en los imaginarios de los estudiantes madrileños de diferentes edades y la implicación e influencias que estos tienen en sus vidas.

Una vez justificados estos aspectos metodológicos pasemos a ver el perfil sociodemográfico de los encuestados.

2.1.3 Análisis

a) Listado de algunas características de los entrevistados

Para el listado véase el anexo: **Fig. 1:** *Listado de algunas características de los entrevistados.*

b) Perfil sociodemográfico de los encuestados

En la tabla y gráficos (para los gráficos véase el anexo: **Fig. 2: Sexo: porcentaje de entrevistados** y **Fig. 3: Nacionalidad de los encuestados**) se pueden observar diferentes características de los encuestados. En cuanto al sexo el 40% de los encuestados eran hombres mientras que los 60% restantes son mujeres.

En cuanto a la nacionalidad de los participantes el 96% son españoles de los cuales uno contaba con doble nacionalidad. Uno de los entrevistados no respondió a esta pregunta, el que corresponde al 4% restante.

Es destacable un dato, más de la mitad de los entrevistados, concretamente un 56%, afirmó estar trabajando a la vez que realizaban sus estudios. De las 25 personas tan solo 7 afirmaron estar estudiando como actividad única. Cuatro personas no llegaron a responder a esta pregunta.

	Frecuencias	Porcentajes	% Acumulado
Total	25	100	100
SEXO	25	100,0	0,0
HOMBRE	10	40,0	40,0
MUJER	15	60,0	100,0
No contesta	0	0,0	100,0
NACIONALIDAD	25	100,0	0,0
NACIONAL	23	92,0	92,0
EXTRANJERO	0	0,0	92,0
DOBLE NACIONALIDAD	1	4,0	96,0
No contesta	1	4,0	100,0
ACTIVIDAD	25	100,0	0,0
TRABAJA Y	14	56,0	56,0

ESTUDIA			
SÓLO ESTUDIA	7	28,0	84,0
No contesta	4	16,0	100,0

c) Nivel de conocimiento sobre distintos aspectos del templo

Como ya se ha dicho anteriormente mi cuestionario contemplaba cinco preguntas de tipo abierto en las que se pretendía explorar sobre el nivel de conocimiento que los estudiantes residentes en Madrid y matriculados en algún estudio ubicado en la Universidad Autónoma de Madrid tenían sobre diferentes aspectos relativos al Templo.

Las diferentes áreas que se han explorado a través de la encuesta han sido las siguientes:

Área 1: Conocimiento sobre la procedencia del templo.

Área 2: Conocimiento sobre el lugar de emplazamiento del mismo

Área 3: Conocimiento sobre el año exacto de emplazamiento

Área 4: Conocimiento sobre los motivos de que el templo se ubique en Madrid

Área 5: Conocimiento sobre las divinidades a que está dedicado

Voy a comentar los principales resultados que serán recogidos en una tabla (anexos: *Fig. 4: Niveles de conocimiento sobre el Templo de Debod*), para que actúe como elemento clarificador de lo aquí sostenido.

Área 1: Conocimiento sobre la procedencia del templo

	Frecuencias	Porcentajes	% Acumulado
Total	25	100	100
CONOCIMIENTO SOBRE PROCEDENCIA DEL MONUMENTO	25	100,0	0,0
SÍ	23	92,0	92,0

NO	2	8,0	100,0
No contesta	0	0,0	100,0

Del total de entrevistados (25), 23 contestaron de forma correcta a la pregunta: *¿Podría indicarme la procedencia de este monumento?*; tan sólo una persona lo hizo de forma errónea, afirmando que el Templo procedía de Grecia y tan sólo uno afirmó no saber la procedencia. Ninguno de los encuestados dejó la pregunta sin contestar. Por tanto se podría afirmar que en términos generales existe un grado de conocimiento alto entre los encuestados sobre este aspecto concreto, ya que el 92 % demostraron conocer la respuesta correcta mientras que sólo el 8 % restante lo hizo de forma errónea. La respuesta correcta o parecida que estaba esperando era que es un templo nubio originalmente situado 16 km de Asuán y luego trasladado a la isla de Elefantina en Egipto.

Área 2: Conocimiento sobre el lugar de emplazamiento del mismo

	Frecuencias	Porcentajes	% Acumulado
Total	25	100	100
CONOCIMIENTO SOBRE LUGAR DE EMPLAZAMINETO	25	100,0	0,0
SÍ	22	88,0	88,0
NO	3	12,0	100,0
No contesta	0	0,0	100,0

A todos los encuestados se les preguntó: *¿Podría indicarme el emplazamiento de este monumento en Madrid y si tiene alguna importancia?* Las respuestas precisas serían que el Templo está situado al oeste de la Plaza de España, junto al Paseo del Pintor Rosales (Parque del Oeste), en el solar del antiguo Cuartel de La Montaña en el que se produjo un sangriento episodio de la Guerra Civil Española, en el paraje llamado “Montaña del Príncipe Pío”.

El 88% de los entrevistados conocían la ubicación del lugar, no obstante me encontré con diferentes y curiosas formas de ubicarlo. Esta pregunta es por su estructura ideal para llegar a una aproximación de las diferentes percepciones y simbologías que este famoso monumento proyecta en los diferentes entrevistados. La pregunta se está mezclando en la misma de dos áreas de conocimiento distintas. El conocimiento objetivo que exige una respuesta descriptiva (emplazamiento del monumento) y el conocimiento subjetivo que requiere una respuesta interpretativa (si tiene alguna importancia). Si tiene o no importancia depende de cada persona, ya que la importancia la otorga el propio sujeto y es por tanto subjetiva en sí misma; la importancia proyecta el significado simbólico que tiene para cada individuo ya que crea el mito.

Lo que estoy tratando de decir es que cada sujeto interpreta la pregunta de formas distintas y en su imaginario el Templo adquiere distintos grados de significación. El Templo representa la imagen que lleva consigo la narración, pero esta ya es una cosa individual. Y a través de esta parte externa del Templo uno crea el significado simbólico (pueden ser recuerdos con este sitio, algún hecho unido al Templo, etc.) Si están cumplidos estos tres niveles, se crea el mito. Presento algunos ejemplos que esclarecen lo que aquí sostengo.

Uno de los entrevistados contestó a esta pregunta lo siguiente: *“En el parque dónde hacemos botellones a menudo”*. Fue realizada por un joven barcelonés de 26 años, residente en Madrid. Esta respuesta representaría la narración que se le une con dado sitio y a través de esto crea un mito que el Templo de Debod representa para él ya que pueden ser los recuerdos bonitos y felices con su amigos, se emborracho allí por primera vez, etc. Así que este es el significado mítico que el Templo de Debod y sus alrededores siempre tendrá para él.

Otra entrevistada con una edad de 26 años y estudiante de filología hispánica respondió a la misma pregunta: *“Está situado cerca de la Plaza de España, y sí, tiene una importancia cultural y mística, a la vez que turística”*. Entonces para esta chica el significado simbólico del Templo es algo místico que interesa a los turistas. Otra estudiante que afirmó lo siguiente: *“Muy cerca de Plaza de España, en lo alto de una especie de montañita, desde la cual se pueden ver unos atardeceres estupendos”*. Si esta chica ve el Templo (imagen) le sale en la mente un mito romántico, juntado con amor y unos sentimientos nostálgicos representados por los atardeceres; este sitio representa para ella una huída del tiempo presente a través de unos momentos vividos con este mito.

Cada uno de los entrevistados emplazó el monumento de formas diferentes y particularmente individuales. Para cada uno de ellos el Templo de Debod adquiere una importancia y particularidad subjetivamente personal. Aquí se pone de manifiesto cómo este

famoso monumento trasciende las limitaciones simbólicas que le impone su definición única de monumento histórico, convirtiéndose para algunos en un punto de encuentro y diversión en torno al cual socializar “*dónde hacemos a menudo botellones*”. Un monumento histórico “*con importancia cultural y mística*” o incluso “*una montañita dónde se pueden ver atardeceres estupendos*”.

Esta es la clara proyección personal descrita por Jung, Campbell y Eliade. Cada uno percibe símbolos que ofrece el Templo en sí mismo. Manda cierto mensaje pero depende de la gente y su experiencia cómo son traducidos para sí mismo. Para alguien que entiende la historia egipcia es un manifiesto evidente de la religión egipcia, de los mitos divinos y distintos héroes que están por detrás de este mito. A otro que no conoce esta mitología, salen otros significados. Puede ser un sitio de descanso, de hacer botellones, de las reuniones, pero de esta manera se convierte en su propio mito. Cada uno a través de su inconsciente colectivo tiene la necesidad de externalizar los mitos presentes en la mente. Los símbolos y las representaciones arquetípicas que cada persona traduce según el código adquirido por él mismo. No obstante, al fin y al cabo el mismo sitio, el mismo símbolo de Templo de Debod para cada persona significa algo distinto.

Otro de los aspectos curiosos que he encontrado en esta pregunta es el siguiente. Ya que la pregunta en realidad consta de dos preguntas, muchos de los entrevistados tan sólo contestaron a la primera parte señalando el lugar dónde se ubicaba, mientras que nada respondían sobre la importancia del mismo. Por ejemplo nos encontramos con perfectas localizaciones cómo la siguiente: “*Parque entre jardines de Sabatini y Pintor Rosales, no sé cómo se llama*” o “*es una ‘colina’ al lado de Plaza de España, cerca del Palacio Real y los Jardines de Sabatini*”.

Esto puede significar dos cosas principalmente, o bien, que otorguen una mayor importancia al conocimiento objetivo, analítico y demostrable, o bien, que no se conozca una respuesta adecuada para la segunda parte de la pregunta.

Lo que he tratado de transmitir queda perfectamente señalado en la respuesta de uno de los encuestados: “*Pintor Rosales. Importancia: la que se le quiera dar*”. Curiosa afirmación que pone de manifiesto una vez más la importancia del aspecto personal en la simbología y significado del mito. En cualquier caso ninguno de los entrevistados hizo mención de que antiguamente el lugar dónde hoy se ubica el Templo fue un acuartelamiento militar dónde se sucedió un sangriento acontecimiento que dio el principio a la Guerra Civil Española (Colaboradores de Wikipedia, 2008, 1).

Además de esto hemos observado que esta pregunta dio lugar a algunas confusiones entre importancia del monumento y motivos de la donación, así algunas de las personas entrevistadas respondieron alegando los motivos por los cuales el Templo fue donado a Madrid y no la posible importancia del emplazamiento.

Área 3: Conocimiento sobre el año exacto de emplazamiento

	Frecuencias	Porcentajes	% Acumulado
Total	25	100	100
CONOCIMIENTO SOBRE AÑO EXACTO DE EMPLAZAMIENTO	25	100,0	0,0
SÍ CONOCE EL AÑO EXACTO	1	4,0	8,0
NO CONOCE EL AÑO EXACTO	17	68,0	72,0
No contesta	7	28,0	100,0

En la exploración de esta área la pregunta que se realizó a los encuestados fue la siguiente: *¿Cuál fue el año de emplazamiento en esta ciudad?* El 68% de los entrevistados dieron una fecha errónea, tan sólo una persona, que representaría el 4% del total respondió de forma correcta. Además, es importante decir que se trataba de una mujer de 32 años que trabajaba como administrativo y a la vez estudiaba historia del arte, por lo que se demuestra que poseía un importante diferencial de conocimientos de partida con respecto a sus compañeros entrevistados. La respuesta correcta era que en 1970 se solicitó la preceptiva autorización para que el templo se pudiera layar en el solar del antiguo Cuartel de la Montaña y la inauguración del monumento era en año 1972. Fue un regalo de Egipto a España y el año 1968 representa la donación del templo por el gobierno egipcio.

No obstante, tengo que decir que la mayoría de los entrevistados situaban el año de emplazamiento en la década de los 70, pero al no dar una fecha concreta, no han sido contabilizadas como respuestas correctas, ya que la pregunta especificaba año de

emplazamiento. Siete personas no respondieron a esta pregunta lo que representaría el 28% restante de la muestra. (Véase el anexo: **Fig. 5: Listado de las respuestas proporcionadas por los entrevistados en cuanto el año de emplazamiento**).

Por tanto se podría afirmar que existe un nivel de conocimientos muy bajo sobre el año de ubicación del Templo entre los estudiantes madrileños de la U.A.M., así como la importancia histórica que rodea su ubicación.

Área 4: Conocimiento sobre los motivos de que el templo se ubique en Madrid

	Frecuencias	Porcentajes	% Acumulado
Total	25	100	100
MOTIVO DE EMPLAZAMIENTO	25	100,0	0,0
SÍ CONOCE MOTIVO CORRECTO	15	60,0	60,0
NO CONOCE MOTIVO	2	8,0	68,0
MOTIVO ERRONEO	4	16,0	84,0
No contesta	4	16,0	100,0

La pregunta que se realizó a los entrevistados fue la siguiente: *¿Cuál es el motivo de que un monumento de estas características esté ubicado en Madrid?*. La respuesta deseada fue que era un regalo de Egipto en compensación por la ayuda española, tras el llamamiento internacional realizado por la UNESCO para salvar los templos de Nubia, principalmente el de Abu Simbel, en peligro de desaparición debido a la construcción de la presa de Asuán.

El 60% de los encuestados respondió el motivo histórico por el cual el Templo estaba situado en Madrid, esto es contestaron que había sido “donado” o “regalado” por el gobierno egipcio al español a cambio de una “ayuda” o “ayudas”. Esta sería la respuesta modelo con diferentes grados de determinación e indeterminación. Por ejemplo entrevistados que afirmaron *“fue un regalo de un rey al reino español retirándolo de su lugar de origen y reconstruido piedra por piedra en el lugar dónde se encuentra”* o incluso *“fue un regalo del*

presidente egipcio Nasser a Franco, porque este mandó ingenieros españoles para la construcción de la presa de Asuán” que sería una de las respuestas con mayor concreción pasando por niveles más altos de indeterminación como “la ayuda técnica que el gobierno dio al gobierno egipcio cuando la construcción de la presa de Asuán” hasta “fue una donación, un regalo” o inclusive motivos incorrectos, desde el punto de vista histórico (cuatro de los entrevistados afirmaron motivos erróneos), lo que corresponde a un 16% de la muestra, como los siguientes: “regalo por aportar ayuda para recuperar templos hundidos en el Nilo” ó “residencia de reyes”.

Tan sólo cuatro personas, el 16% restante dejó esta pregunta sin contestar.

Área 5: Conocimiento sobre las divinidades a que está dedicada

	Frecuencias	Porcentajes	% Acumulado
Total	25	100	100
CONOCIMIENTO SOBRE DIVINIDADES	25	100,0	0,0
DIVINIDAD CORRECTA	10	40,0	40,0
DIVINIDAD INCORRECTA	6	24,0	64,0
NO SABE	0	0,0	0,0
No contesta	9	36,0	100,0

Finalmente se exploró el nivel de conocimiento mitológico de los estudiantes a través de la siguiente pregunta: *¿Podría indicarme a que divinidades está dedicado?* Teniendo en cuenta la respuesta deseada y correcta que dice que su culto está dedicado al dios Amón de Debod (con la aceptación de Amón Ra o solamente Amón como formas de su nombre adecuadas) e Isis (de Filé).

Analizando las respuestas proporcionadas por los entrevistados se puede observar que un 40% de la muestra señaló que el Templo estaba dedicado a “Ra”, a “Amón-Ra” o a “Isis”, todas estas respuestas fueron contabilizadas como correctas.

Se contabilizó igual porcentaje de personas con respuestas de otro tipo o técnicamente incorrectas desde un entrevistado que afirma estar dedicado “*al dios de la trucha del Nilo*” o “*a los dioses egipcios*”.

El Templo de Debod originariamente estaba dedicado a Amón. Se encontraba situado en la pequeña localidad Debod, en las orillas del río Nilo, próximo a la primera catarata, en la Baja Nubia, “país del oro”, al sur de Egipto, muy cerca del lugar donde el Nilo corta al Trópico de Cáncer. Un poco más al norte, en la isla de Filé, se encontraba el gran santuario de la diosa Isis. Gracias a esto el culto de Isis penetró también al Templo de Debod y fue dedicado a ella también (Priego & Flores, 1992: 44-51).

Es interesante el conocimiento de los dioses egipcios. Sólo 5 personas respondieron la diosa “*Isis*” y dos personas respondieron “*Amón*” y otras tres “*Ra*”. Es impactante que conocidas son estas dos divinidades. El nombre Isis es seguramente tan conocido por la causa de ser convertida a la diosa griega y luego por su penetración a otras religiones. Pero la verdad es que aunque se sabe que hay divinidades que son solamente una modificación de la diosa Isis y su aceptación subsecuente en otras religiones, la gente no es consciente de esta transformación. Entonces es bastante chocante el presente instantáneo en la mente de la gente. Tampoco consideramos que haya tanta información sobre Egipto y su mitología alrededor de la gente. La única fuente segura podrían ser los libros de secundaria dónde podríamos esperar ciertas menciones sobre Isis y, ante todo, sobre (Amón) Ra cómo los dioses más importantes.

Sin embargo es sorprendente que dentro de las respuestas incorrectas no se menciona ninguna vez otro nombre de algún dios importante.

En dos cuestionarios aparece como la respuesta “*Debod*”. Esta respuesta es muy interesante. Puede parecer que realmente no es una respuesta directa a la pregunta dada. No obstante desde un punto de vista podría ser la respuesta más correcta de todas. Es decir Egipto tenía unas 3000 divinidades y estas todavía eran adaptadas a los nomos, a las provincias, a las ciudades dónde las adoraban, pero también los templos hasta las casas dónde la gente adaptaba las divinidades a sus necesidades. Con que las divinidades llevaban sus arquetipos primarios, pero los monjes y la gente les daba unas únicas propiedades para ajustarles a las necesidades de las ciudades y las casas.

Así que cada templo posee unas características específicas las cuales le distinguen de otros templos; así se adapta el culto de Amón en Debod hasta el punto que se puede hablar sobre Amón de Debod (Bedman, 2001: 120).

2.2 Observación participante

2.2.1 Aspectos metodológicos

Como complemento a la técnica de encuesta realicé diferentes observaciones a lo largo de diferentes días y momentos temporales distintos.

La justificación en el empleo de esta técnica proviene por el interés de acercarme al uso y disfrute que diferentes colectivos hacen del Templo de Debod y alrededores, así como obtener una mayor amplitud en el significado que para ellos tiene el mismo.

2.2.2 Análisis

He observado en mi estudio que el uso y disfrute del Templo y sus alrededores cambia a diferentes horas del día y la semana. Si mientras que por la mañana la mayoría de las personas que se reúnen en torno a él son jubilados que pasean con sus perros y nietos además de turistas principalmente, a medida que se acerca la tarde el perfil de usuarios comienza a mudar, encontrado mucha gente joven (principalmente parejas) que se reúnen para observar la espectacularidad de la puesta de sol que se observa desde la montaña dónde está ubicado. Cuando se trata de un fin de semana o incluso los jueves, se congregan en torno a él miles de jóvenes que realizan la famosa práctica española del botellón.

Es aquí donde observamos como ya se ha mantenido antes que el mito y su simbología no es la misma para todos los individuos, el mito por tanto se sostiene en la percepción personal y la simbología que para cada uno tiene. Así para muchos de los abuelos que pasean a diario por los alrededores, el Templo simbolizará descanso, plenitud después de toda una vida vivida, para los grupos de la gente joven simbolizará descanso, socialización y amistad en un sitio que se parece como de otro país por sus alrededores en estilo egipcio, mientras que para las parejas que se acercan será un símbolo romántico del amor que sienten, lo que en nada se parece a la simbología que tiene para los jóvenes del botellón que probablemente estará representado por el concepto diversión.

Lo unido a todos es nuestro inconsciente colectivo el que da el impulso al consciente personal para que este consciencia lo que observamos. Es la huella en el inconsciente colectivo que es la parte común a todos, pero en el camino mediante el inconsciente personal hasta el consciente cambia y se externaliza de única manera.

Adjunto videopresentación sobre el Templo de Debod que hice para presentar el mito del Templo como lo percibe la gente. Está hecho en el programa Windows Movie Maker y he usado mis fotos (menos la primera). Refleja el descanso, la historia, la diversión y el amor que son los elementos principales y más citados por la gente en su relación al lugar de Templo de Debod.

Es una conjunción de los signos míticos que arrastran a la gente para venir y pasar el tiempo en sus alrededores o en su interior. Es el resultado de las respuestas que escribió la gente a los cuestionarios. He intentado hacer el proyecto siguiendo la estructura de anuncio para que llame la atención de la gente y atraiga más turistas o solamente españoles para vivir sus mitos en el Templo de Debod. Presento la imagen, la narración y al verlo cada uno crea su mito propio. Es la misma técnica que se usa en marketing.

2.3 Entrevistas abiertas in situ

A través de este tipo de entrevistas o, mejor dicho, las charlas con la gente que estaba respondiendo a los cuestionarios he ampliado la observación más detallada sobre la percepción del sitio de Templo de Debod.

La gente buscaba allí especialmente un sitio tranquilo y lleno de descanso. La gente decía que se sienten como en otra parte del mundo y no en Madrid. Les gustaba por lo tranquilo que está aunque está situado en pleno centro de Madrid.

Las respuestas representaban o, mejor dicho, profundizaban la teoría de la metáfora del iceberg aplicada a los mitos y señalaban el hecho que cada uno vive el mito de manera única. El mito se crea o incluso no se crea según el uso individual de cada uno hace del Templo de Debod. Su significado es distinto para un historiador que lo percibe de la misma manera cómo los egipcios porque entiende sus símbolos; en el otro extremo se encontraría un turista japonés que ve el Templo pero ya no conoce la narración, entonces para él este sitio no tiene ningún significado simbólico y no crea el mito porque no cumple con la estructura de iceberg, incluso puede pensar que es una imitación; un madrileño que vive en otra parte de Madrid bastante lejana a la ubicación del Templo de Debod a no pasa por este sitio puede opinar lo mismo que un turista, será una cosa desconocida para él; al contrario un enamorado que vivió su primer gran amor allí este sitio tendrá un significado mitológico de romanticismo y del amor o para los chicos que vienen a este sitio a hacer botellones será el mito del Templo la alegría, socialización y buenos recuerdos.

Por tanto como se ha puesto de manifiesto a lo largo de todo el trabajo y a través del uso de distintas técnicas de investigación, se puede determinar que el significado simbólico del mito no es de carácter grupal, sino personal, subjetivo e intransferible. Cada persona lee el mito según la capacidad de interpretación que tiene sobre este, la cual a su vez se sustenta en la información, bagaje histórico y significación que el mito despliega en su imaginario personal.

CONCLUSIONES

El objetivo de esta tesis ha sido observar que el mito no es universal sino subjetivo. Mi observación ha sido parcialmente basada en la teoría de Esparza sobre la metáfora del iceberg aplicada al mito y parcialmente basada en los principales estudiosos de la materia, Eliade, Jung, Campbell, etc. En cierta manera podría afirmar que el objetivo de este trabajo se ha cumplido, pues he observado las distintas percepciones de los mitos según el espacio geográfico y el tiempo histórico:

1. Para la gente en el Egipto antiguo, el monumento de Debod, no era ningún mito sino un templo sagrado que representaba las divinidades vivas con las que se identificaban en aquella época. El Templo era una “casa para las divinidades”. Los símbolos en el templo eran acontecimientos vivos y reales para la gente, que podían identificar y entender al ser observados, de la misma forma como hoy lo hacen los cristianos que visitan las iglesias y catedrales, y pueden entender y recrearse a través de los símbolos y narraciones que allí se representan a través de la imagería cristiana.
2. Para la elite franquista que trajo el templo a Madrid, este acto significaba algo bien distinto que para los egipcios de la edad antigua, pues para la España del régimen, este acto estaba relacionado inconscientemente con una especie de recreación del imperio español, un retorno al tiempo sagrado de los comienzos, como diría Eliade, pues el Templo simbolizaría una especie de materialización imaginaria del sueño Franquista de ver a España de nuevo como un imperio, su añorado imperio Universal de Carlos V.
3. Finalmente, con respecto al tiempo presente he observado los diferentes significados del Templo de Debod en Madrid, a través de 25 encuestados. La conclusión general es que la imagen del Templo es casi la misma para todos, pero que dependiendo de las experiencias vividas en el entorno de dicho monumento, se generarán significados simbólicos asociados a él diferentes. Dichas experiencias, por supuesto, en nada se parecen a como pudiera ser percibido por los egipcios que vivieron en los tiempos en el que se construyó el templo.

ANEXOS



Dibujo 1: El Templo de Debed (por Petra Zaoralová)

	LUGAR DE NACIMIENTO	BARRIO DE RESIDENCIA	LUGAR NACIMIENTO DE PADRES	CARRERA
1	Madrid	San Blas	No contesta	Economía
2	Madrid	Chamartín	Francia; España	Publicidad
3	Oviedo	Tetuán	España	RR.PP.
4	Madrid	Tetuán	España, Colombia	Publicidad
5	Madrid	Colmenar	Madrid	Filología. Hispánica
6	Madrid	Chamartín	Francia	Filosofía
7	Bilbao	Chamartín	Toledo, Bilbao	Sociología
8	Madrid	Vallecas	Madrid	Filología hispánica
9	Madrid	Chamartín	Madrid	Publicidad
10	Madrid	Lavapiés	Zamora, Cáceres	Filología hispánica
11	Madrid	Aluche	Madrid	Filología Hispánica
12	Palma de Mallorca	Leganés	Madrid	Derecho
13	Madrid	Prosperidad	Madrid	Pedagogía
14	Madrid	Vallecas	Madrid	Historia del Arte
15	Madrid	Vallecas	Badajoz, Madrid	Pedagogía
16	Caracas	Salamanca	Canarias	Derecho
17	Madrid	Moratalaz	Colombia, España	Psicopedagogía
18	Palencia	Argüelles	Palencia	Medicina

19	Madrid	Centro	Burgos Ciudad Real	Psicología
20	LEON	Vallecas	León	Empresariales
21	Madrid	Barajas	Madrid	Filo. Hispánica
22	Madrid	Argüelles	Madrid	Publicidad
23	Madrid	Chamartín	Cáceres	D.U.E.
24	Madrid	Elipa	Madrid	Informática
25	Madrid	Chamartín	Madrid	Sociología

Fig. 1: Listado de algunas características de los entrevistados

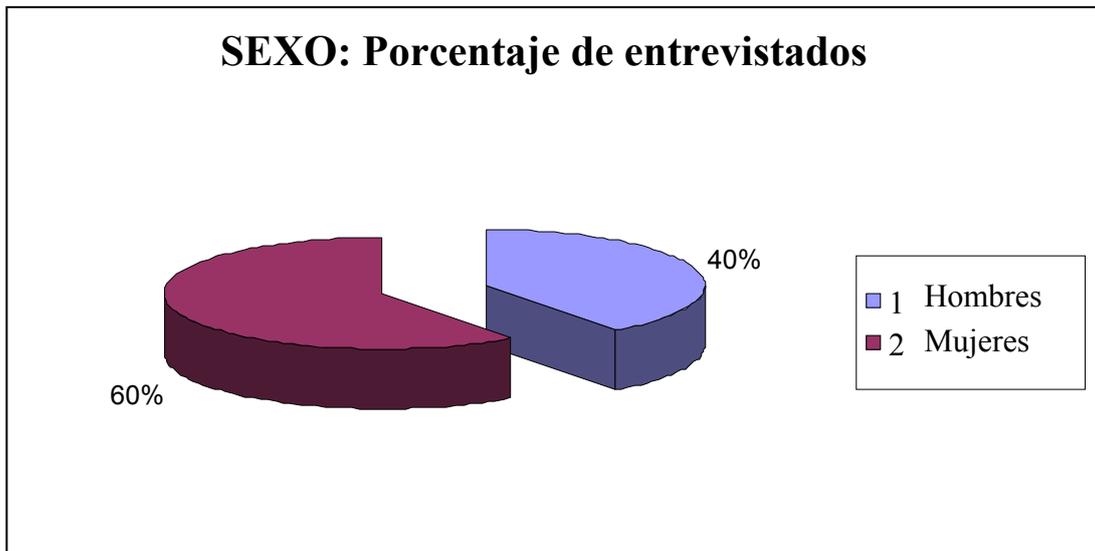


Fig. 2: Sexo: Porcentaje de entrevistados

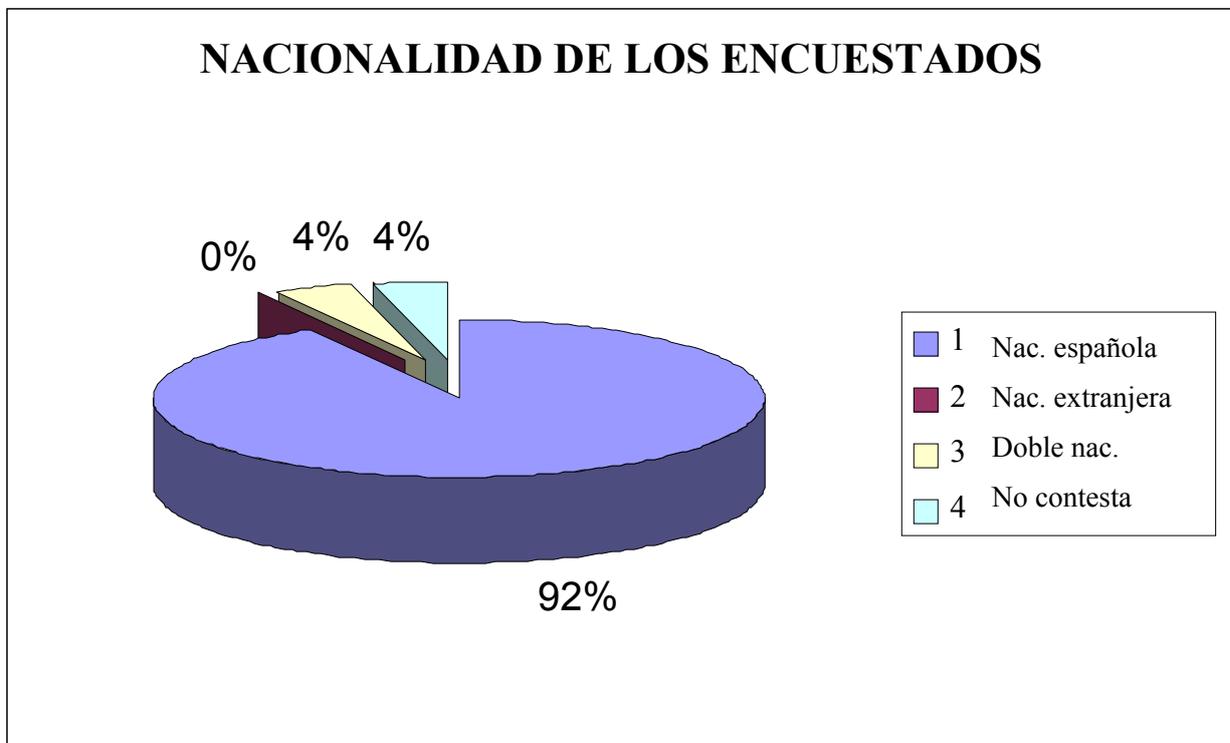


Fig. 3: Nacionalidad de los encuestados

	<i>Frecuencias</i>	<i>Porcentajes</i>	<i>% Acumulado</i>
Total	25	100	100
CONOCIMIENTO SOBRE PROCEDENCIA DEL MONUMENTO	25	100,0	0,0
SÍ	23	92,0	92,0
NO	2	8,0	100,0
NO CONTESTA	0	0,0	100,0
CONOCIMIENTO SOBRE LUGAR DE EMPLAZAMIENTO	25	100,0	0,0
SÍ	22	88,0	88,0
NO	3	12,0	100,0
NO CONTESTA	0	0,0	100,0
CONOCIMIENTO SOBRE AÑO EXACTO DE EMPLAZAMIENTO	25	100,0	0,0
SÍ CONOCE EL AÑO EXACTO	1	4,0	8,0
NO CONOCE EL AÑO EXACTO	17	68,0	72,0
NO CONTESTA	7	28,0	100,0
MOTIVO DE EMPLAZAMIENTO	25	100,0	0,0

SÍ CONOCE MOTIVO	15	60,0	60,0
NO CONOCE MOTIVO	2	8,0	68,0
MOTIVO ERRONEO	4	16,0	84,0
NO CONTESTA	4	16,0	100,0
CONOCIMIENTO SOBRE DIVINIDADES A LAS QUE ESTÁ DEDICADO	25	100,0	0,0
DIVINIDAD CORRECTA	10	40,0	40,0
DIVINIDAD INCORRECTA	6	24,0	64,0
NO CONTESTA	0	0,0	64,0

Fig. 4: Niveles de conocimiento sobre el Templo de Debod

NÚMERO DE ENTREVISTADO	AÑO EMPLAZAMIENTO
1	1970
2	&: No contesta
3	&: No contesta
4	1960
5	1970
6	1970
7	1961
8	1960
9	1965
10	1960
11	1965
12	1950
13	1970
14	1972
15	&: No contesta
16	1969
17	&: No contesta
18	&: No contesta
19	&: No contesta
20	&: No contesta
21	1967
22	1980
23	1950
24	1960

25	1969
----	------

Fig. 5: Las respuestas proporcionadas por los entrevistados en cuanto al año de emplazamiento

Actividad que realiza:

Carrera:

Edad:

Sexo: M / H

Nacionalidad:

Lugar de nacimiento:

Barrio en que reside:

Lugar de nacimiento de los padres:

Cuestionario del Templo de Debod:

¿Podría indicarme la procedencia de este monumento?

¿Podría indicarme el emplazamiento de este monumento en Madrid y si tiene alguna importancia?

¿Cuál fue el año de emplazamiento en esta ciudad?

¿Cuál es el motivo de que un monumento de estas características esté situado en Madrid?

¿Podría indicarme a que divinidades está dedicado?

Fig. 6: El cuestionario

ANOTACE

Autor: Zaoralová Petra, Katedra romanistiky, Filozofická fakulta, název práce: „Madrid, Španělsko a Chrám z Debod: význam mýtů v moderních společnostech.“ Vedoucí práce: Mgr. Daniel Esparza, M.A.. Počet znaků: 91 771, počet příloh: 7, počet použitých zdrojů: 21.

KLÍČOVÁ SLOVA: Mito, psicología del mito, mito y literatura, Egipto, Franco, Templo de Debod

Cílem mé práce je vysvětlit pojem „mýtus“ v moderní společnosti, v literatuře, v době vlády Franca a ve starém Egyptě. K vysvětlení mýtů v dnešní společnosti docházím díky dotazníkům předložených madridským studentům z U.A.M., které zkoumají jejich vztah k egyptské památce v Madridu, zvanou Chrám z Debod. Tím docházím k závěru, že mýty nejsou univerzální, ale závisí na prožívání každého jedince a na čase a prostoru, ve kterém jsou utvářeny.

ANNOTATION

Author: Zaoralová Petra, Department of Hispanic Studies, Philosophical Faculty, “Madrid, Spain and The Temple of Debod: the significance of the Myths in Modern Societies.” The Supervisor: Mgr. Daniel Esparza, M.A. The number of signs: 91 771, the number of attachments: 7, the number of works cited: 21.

KEYWORDS: Myth, psychology of myth, the myth and the literature, Egypt, Franco, The Temple of Debod

The aim of my work is to explain the term “myth” in the modern society, in the literature, during the government of Franco and in the ancient Egypt. To explain the myths in modern societies I put questionnaire to students from U.A.M. in Madrid to observe their relationship to the Egyptian monument The Temple of Debod in Madrid. My result is that the myths are not universal but depend on each individual; on the time and the space in which they are created.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BEDMAN GONZÁLEZ, Teresa, 2001. El templo de Debod como instrumento del rito. En M. Flores, ed. *Debod, tres décadas de historia en Madrid*. Madrid: Museo de San Isidro.

CAMPBELL, Joseph, 2008. *Primitivní mytologie: masky bohů*. Trad. Jana Novotná. Praha: Pragma.

ELIADE, Mircea, 2005. *Mitos, sueños y misterios* Trad. Miguel Portillo, 2ª ed., Barcelona: Kairós.

ELIADE, Mircea, 2006. *Mito y realidad*. Trad. Luis Gil. 3ª ed. Barcelona: Kairós.

ESPARZA, Daniel, 2008. *El Otro en el Imaginario Nacional Checo: La Identidad Nacional Checa frente a la UE*. Ph.D. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia

HART, George, 2001. *Egyptské mýty*. Trad. Šmoldas, Ivo. Praha: Nakladatelství Lidové noviny.

JUNG, Carl Gustav, 1970. *Arquetipos e inconsciente colectivo* Trad. Miguel Murmis. Barcelona: Paidós.

NAYDLER, Jeremy, 1999. *Chrást kosmu: starověká egyptská zkušenost Posvátného*. Trad. Miroslav Krůta. Praha: Volvox Globator.

ORTIZ-OSÉS, Andrés, 1988. *C. G. Jung: Arquetipos y Sentido*. Bilbao: Universidad de Deusto.

PEINADO, Federico Lara, 2001. Estudio histórico del entorno geográfico de Debod. En M. Flores, ed. *Debod, tres décadas de historia en Madrid*. Madrid: Museo de San Isidro.

PRESTON, Paul, 2006. *Franco, «Caudillo de España»*. Trad. Teresa Camprodón & Diana Falcón. 2ª ed. Barcelona: Debolsillo.

PRIEGO, Carmen & FLORES, Alfonso Martín, 1992. *Templo de Debod*. Madrid: A. G. Luis Pérez, S. A.

VALENTÍN, Francisco J. Martín, 2001. Documentación del Templo de Debod: Salida de Egipto y su traslado a España. En M. Flores, ed. *Debod, tres décadas de historia en Madrid*. Madrid: Museo de San Isidro.

ZAMAROVSKÝ, Vojtěch, 2005. *Bohové a králové starého Egypta*. 3ª ed. Praha: Nakladatelství Brána.

REFERENCIAS EN FORAMTO ELECTRÓNICO

Colaboradores de Wikipedia, 2008, 1 de diciembre. *Cuartel de la Montaña* [en línea]. Wikipedia, La enciclopedia libre. Disponible en http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Cuartel_de_la_Monta%C3%B1a&oldid=22179087. [Consulta: 21 de Abril del 2009]

Colaboradores de Wikipedia, 2009a. *Imperio español* [en línea]. Wikipedia, La enciclopedia libre. Disponible en http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Imperio_espa%C3%B1ol&oldid=26763812. [Consulta: 29 de mayo del 2009].

Colaboradores de Wikipedia, 2009b. *Lemas del franquismo* [en línea]. Wikipedia, La enciclopedia libre. Disponible en http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Lemas_del_franquismo&oldid=26681171. [Consulta: 29 de mayo del 2009].

Colaboradores de Wikipedia, 2009c. *Franquismo* [en línea]. Wikipedia, La enciclopedia libre. Disponible en <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Franquismo&oldid=26634688>. [Consulta: 29 de mayo del 2009]

CRISTÓBAL, Vicente, 2000. *Mitología clásica en la literatura española: consideraciones generales y bibliografía* [en línea]. San Francisco: Scribd. Disponible en <http://www.scribd.com/doc/14889660/mitologia-clasica-en-la-literatura-espanola>. [Consulta: 20 de Abril del 2009]

Elmundo.es, 2007. *Donde estudiar las más destacadas 50 carreras* [en línea]. Disponible en <http://aula2.elmundo.es/aula/especiales/2007/50carreras/concertados.html>. [Consulta: 2 de Mayo del 2009]

Real Academia Española, 2008. *Diccionario de la Lengua Española* [en línea]. Disponible en <http://buscon.rae.es/drae/>. [Consulta: 30 de Mayo del 2009]

